



13



Compre este paquete  
Rechace toda  
imitación

## De los doce a los veintitrés

**E**NTRE los doce y los veintitrés años de edad, se efectúa el desarrollo de las jóvenes.

Durante esa época de sus vidas es cuando más cuidado debe tenerse del delicadísimo organismo femenino. Una muchacha enfermiza y que sufre agudos dolores durante el período de la menstruación, en su adolescencia, jamás podrá soportar los esfuerzos a que su cuerpo será sometido en años subsiguientes.

Los estudios, ya en la escuela o ya en la Universidad, combinados con

la actividad social, requieren una salud excelente. Es preciso prevenirse contra los dolores en la espalda, la nerviosidad, la irritabilidad y la menstruación irregular apenas aparezcan por primera vez.

Si se toma fielmente el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, éste regularizará la menstruación, hará que desaparezcan los dolores de la espalda, la nerviosidad y la irritabilidad y ayudará a las jóvenes a alcanzar la plenitud de su gloriosa misión sobre la tierra.

### *La niña de escuela dice*

Siendo una niña de escuela tenía que quedarme en casa una semana cada mes, debido a mis sufrimientos. Continué así por cinco años y probé toda clase de medicinas sin resultado, hasta que tomé la suya. A las amigas que me cuentan sus sufrimientos les aconsejo que usen el Compuesto ya que tanto bien hizo por mí.

May FitzGerald, 17 Duncan Street  
Port of Spain, Trinidad, B.W.I.

# Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO. LYNN, MASS.

REPRESENTANTE: F. GALLESE & Cia.

UNMSM-CEDOC

# Mundial

Calle de Mantas No. 152

Teléfono 88-Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima  
Callao y Balnearios, 50 cts.  
: En Provincias 60 cts. :  
Suscripción en Provincias:  
: : : S. 8 al trimestre : : :  
Números atrasados: Un Sol

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"  
:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Año V.

Lima, 21 de Noviembre de 1924

No. 236.



### COMO LOS GATOS

CHOCOLATE NESTLÉ

No fué el choque tan violento  
como pudo parecer  
pues la *pedra* que fué al viento  
encontró pronto un asiento  
donde dejarse caer. . .

CHOCOLATE NESTLÉ

# HANDICAP PARA HISTORIADORES...

Encerrará algo de provecho la manía historicista que, en estos precisos instantes centenarios, se desata y encharca al Perú todo? Difícil averiguarlo. Es un problema de tan sencilla solución, que dá pereza contestarlo y resolverlo. Mientras la turba de historiadores se levanta y se atropella, quedemos, mejor, al margen del camino para verlos pasar y oírlos parlotear.

Los países que nacimos a la vida allá por los años del siglo anterior, nos venimos distinguiendo, desde hace muchísimo tiempo, por un amor desafortunado hacia el pasado, a pesar de que nuestra posición de pueblos infantiles debiera conducirnos antes a mirar el porvenir. Un niño que pretendiese averiguar los secretos del cordón umbilical, sería, en verdad, tan asombroso que llamaría la atención de las gentes y despertaría el interés de los médicos. Al niño le atrae el futuro: ser como los hombres grandes, no como los **nonatos**. En ese afán de crecer, de aparentar mayor edad, de parecer hombre, se encierra quizá toda la complicada ciencia de la psicología infantil. Mas, con los pueblos de Indoiberia ocurre todo lo contrario. Tal vez, porque cuando nos libertaron, el mundo había empezado ya a dar vueltas al revés, nuestra aspiración de naciones recién nacidas, se concreta a averiguar detenidamente nuestras posiciones pretéritas, en lugar de atenernos a nuestras posiciones presentes y ver de mejorarlas en lo venidero.

La Historia nos hace daño. Cuando la Historia no enseña cosa de provecho, mejor es olvidarla. En las familias de pasado dudoso ocurre algo semejante. Generalmente se olvida el pasado y la amnesia surge como una solución envidiable. La Historia de un parto, no ha sido jamás la más apropiada manera de formar y robustecer la conciencia de un niño. Mucho menos la de un pueblo.

## Sociedad Anónima "GRATRY"

*Fabricantes de tejidos con fábricas propias establecidas en todo el mundo.*

*Precios sin competencia.*

*El artículo va directamente del fabricante al comprador sin ningún intermediario.*

**Divorciadas 607**

**Casilla 1169**

**Teléfono 1140**

Pero la hora favorece tan desatado culto a lo ido. La hora es de rememoraciones y hasta los más indiferentes se sienten atraídos por el nombre de Tito Livio, quien, a la póstre, apa-

rece como un nuevo Hermes: las alas de los pies llevan, hogaño, muy lejos a los historiadores, y bien por callar, bien por hablar, lo cierto es que la fortuna se apiadó un día de ellos y se entró por la ventana de sus alcobas perennemente en vela, para alegrarles la vigilia y avivar su claudicante fé.

Pues... dicen los críticos más graves, que nosotros los indohispanos no podemos libertarnos de rendir culto a la historia y de, en cambio, olvidar la novela y el teatro, porque nos falta vida y ambiente. La paradoja no puede ser más wildeana. Si lo que nos sobra es, precisamente, pasado y pasadismo, historia e historicismo, ¿cómo es que nos falta materiales para parir una novela auténtica y crear un teatro propio? Si tenemos acervo que brindar a los investigadores del pasado, ¿cómo es que carecemos de motivos para que el novelista los aproveche y el dramaturgo los use? El teatro y la novela no surgen en las naciones improvisadas, porque les falta historia, carne, consistencia. En las nuestras, abunda la historia, la carne de novela, ¿o es que nuestra historia, nuestro pasado, nuestro historicismo y nuestro pasadismo, no son sino falsificaciones agríduces, improvisaciones de orador plazuelero, malabarismos de decrépito juglar?

Al recorrer algunos países del Continente, me ha sorprendido la efervescencia historicista. En Venezuela abundan los laudes al Libertador, y no hay día que no surja una obra estudiando tal cual aspecto de la guerra de la independencia. En Colombia, mientras la poesía y los cuentos, se cobijan en las revistas y en los diarios, la historia halla editores que la llevan al libro. Ecuador es un gran laboratorio de historiadores. Ahí están Thle, el alemán, y Jacinto Jijón, transformado en caudillo en revuelta reciente. Los más destacados escritores del Continente cultivan la historia. Hasta los raros novelistas,

# STAZON y CHLOROIL

**Para la lubricación  
y limpieza de rifles  
son coeficientes seguros de  
VICTORIA**

**Comprelos inmediatamente en**

**DIVORCIADAS 626**

**ERNESTO DE ROSSI**

como Díaz-Rodríguez; hasta los grandes Poetas como Chocano y Lugones! Hay un afán historicista que el cronista señala, pero no resuelve, porque bien poca es su mentalidad y muy cortos sus alcances para dar solución apropiada a semejantes problemas.

Como se avvicinan efemérides gloriosas, los escritores todos vuelven los ojos al pasado, cultivan el género que despreciaban y quitan alas a su imaginación, porque entran por el estrecho sendero de la historia de almanaque; que así llamo yo a ese jaez de Historia, cuyo tono monótono reza sí: "el día tantos de diciembre de mil ochocientos y tantos don Fulano Perencejo de Tal y Menganez vino al mundo del honrado matrimonio de don Juan Crisóstomo etcétera etcétera y doña Manuel Josefina Natalia etcétera, hijo el primero del afamado doctor don..." Historia de almanaque, fiada en la exactitud de la cronología, histórica repetidora, sin interpretación, sin vuelo, sin brillo, sin solidez, porque la solidez no está tanto en citar muchos autores, cuanto en entender a unos menos y extraer de ellos la ínfima partícula de verdad que encierran sus apasionadas y antojadizas obras.

Antes de ahora, apesar de que siempre reinaba el ferviente culto por la Historia, había muchos que tenían desprecio por la erudición; y, hasta cierto punto, razón no les faltaba. Mas, son ellos los que ahora marchan por los senderos de la erudición, y lo que es bastante más grave, de la erudición barata, de esa erudición, que, leyendo tres volúmenes, en los cuales se cita la opinión de otros cuatro—tomados Dios sabe si de segunda o tercera mano—, se siente dueña de los mayores secretos de la Historia Universal. Y la erudición no se reduce a eso, ni mucho menos la Historia se reduce a simple erudición; ésta acarrea materiales, para que sobre ellos el entendimiento despierto y la imaginación alerta, desentrañen lo que haya de verdad.

En tanto, nada de original, nada de personal, nada de garra. Mejor dicho: hay una excepción que flota sobre el ambiente hinojado, y esa excepción, sin duda alguna, es un Gran Poeta cuyo nombre callo. ¡Sin personalidad para constituir una novela o un teatro, menos la tendremos para formar una Historia, género más difícil para mantener originalidades, pues parece insaciable sumidero de pasiones y de originalidades. Crédulos, nuestros nuevos historia-



Rafael Victorero, primer actor de la Compañía Villaspesa que acaba de llegar a la capital y que pronto iniciará una serie de funciones.



Nuestra mejor sociedad ha sido dolorosamente impresionada con la desaparición prematura de la distinguida señora Hortensia Deacon Mujica de Venegas, dama vinculada a notables familias de Lima. El sepelio que se verificó en un ambiente de sentido respeto sirvió para que sus deudos recibieran el testimonio del inmenso aprecio que la belleza y virtudes de la fallecida habían sabido despertar en el numeroso círculo de las personas que la conocieron.

dores—y muchos de los viejos también—citan y creen a pie juntillas relatos parciales. Ignoran que las historias se han escrito a base de documentos abanderizados, sin ningún control. Y, en feliz inconsciencia, defienden lontanos intereses, pues usan las armas que un general, muerto hace sesenta o setenta años puso en manos de un "historiógrafo" amigo, para que las tramitiera a las generaciones venideras.

Yo veo pasar a tantos historiadores de última hora y les escucho hablar de Bolívar y de San Martín. Algunos, como toda erudición llevan bajo el brazo un libro de Monsalve, otros la "Vida" de Larrazábal, otros "San Martín íntimo". Así van orgullosos, repitiendo, como quien descubre un mundo, que Caracas fué ingrata con su hijo, y que Tupac Amaru organizó una revolución de importancia. Les oigo discutir, y paso. Y mientras me alejo pienso: ¡qué nueva "Mosquea"—oh, Villaviciosa,—qué nueva "Gatomaquia" estará naciendo aquí? ¡Quién recordará las patrañas y los dislates de Herodoto, después de leer los que tanta imaginación sin alas, y tanta ciencia sin datos, están forjando ahora en macabra complicidad?

LASS.

### LA EXPOSICION DE RIVERO

En la casa Roggero, de Santa Apolonia, Bernardo Rivero, ha inaugurado su exposición, con treintaseis cuadros, que nos revelan el progreso notable de este pintor que conociera hace ocho años, interpretando a la acuarela la fachada de San Agustín. Yo tenía una gran fé desde aquel tiempo en este artista por solamente aquel frontis y hoy con gran placer constato que mi intuición es evidencia.

Bernardo Rivero: es un gran pintor. Sus cuadros, son una fiesta de colores y de fuerza, además de poseer una personalidad de la que carecen la mayoría. Rivero tiene cuadros magníficos, destacándose sobre todos su formidable "Danza del Crepúsculo" El tema es un baile de ocho indios, en los contornos del Cuzco, danzando a la hora del ocaso. Por la fuerza, por el color, por la actitud genuina de los indios,

hasta por el marco, estilo incaico, me parece un gran cuadro. Es lo mejor que conozco en su género. Tiene una técnica zuloaguesca y un colorido violeta, lila, que es toda la gama del morado de Camarassa Anglada. Si Rivero continúa así, será indiscutiblemente el Zuloaga de América. Si Zuloaga hubiera interpretado esta escena indígena, la habría pintado así.

El morado del elegantísimo y otoñal Camarassa, es el color que predomina en los cuadros de Rivero. ¿Es por daltonismo? ¿Es por qué la estación y la hora se vestían efectivamente de este color crepuscular y místico o por una hábil selección de espíritu? No me importa saberlo.

"Saraja", cerro legendario de Ica, es un soberbio paisaje de gran efecto de luz.

"Patio arcaico", que podría titularse: una noche de luna en la casa Torre-Tagle; "Retrato"—una adolescente en rosa, sobre un sofá en verde,—a pesar de sus manos exageradas adrede, para dar mayor y rotunda gravitación, a la modelo sentada a plomo sobre cojines; lo mismo que "La Colla del charango", son auténticas obras de mérito, que anuncian mayores triunfos.

Sus "Impresiones de sol"—muy cerca del "impresionismo" de Manet—hacen recordar paisajes africanos, cielos purísimos, mares azules y tierras deslumbrantes... Se diría, una visión de Argel.

"Los paisajes" de Arequipa, con su bella campiña de Chilina y el "Chachani", al fondo, acusan al artista seguro de sí, y burlador del detalle. La sola escena implica belleza en el cuadro.

Por "el altar mayor" nos hace recordar a las felices obras de Teófilo Castillo, especialista en motivos eclesiásticos: retablos, frontispicios y arquitecturas coloniales de columnas que se retuercen y se elevan en espirales, como volutas de humo al infinito...

Tanto por sus óleos, como por sus "ouaches", por su arte, por su técnica, por su color Bernardo Rivero, es para mí, uno de los mejores pintores del Perú.

Para él, mi más sincero y cordial aplauso. Luis BERNINSONE.

# EL MAUSOLEO

Para Clemente Palma.

El pobre hombre estaba desconsolado. Aunque su vida no había sido otra cosa que su mujer y la compraventa usuraria de objetos de ocasión, Chogro tuvo mucha, muchísima pena cuando se halló, de manos a boca, con el cadáver de su esposa.

El accidente había sido espantoso. Volviendo en un ómnibus de cierto pueblecillo cercano, al pasar por el filo de una cantera, sobrevino un desbarrancamiento. Murieron todos los pasajeros. ¡Pobre Catalina Chogro!

El entierro se verificó sin gran apoteosis funeraria, por más que ya significaba un esfuerzo emotivo y económico, el que Chogro la hubiese comprado un ataúd con abrazaderas de latón, y un crucifijo de plata que él mismo cedió, de entre sus cachivaches pignorados, para los efectos de una más importante exposición del cadáver en la cámara mortuoria.

El entierro de los cincuenta o cincuenta y cinco kilos de despojos mortales, se llevó a efecto en el Huerto de los Mausoleos, nombre que así se le daba a un pequeño cementerio del pueblo, donde solían inhumarse los restos de vecinos notables. Además, como el pueblo se hallaba en medio de canteras de mármol, era ya de tradición multiseccular que todas las tumbas ostentasen su mausoleo.

Jesús, el artista necrófilo, que a pesar de sus sesenta años guardaba la elegancia bohemia de un Benvenuto, era el autor de esos mausoleos, y de ello vivía holgadamente.

Cuando volvió Chogro de enterrar a su Catalina, se quedó pensativo, tras la puerta cerrada de la tienda.

¡Pobre Catalina, nadie como ella le rascara la cabeza, le zurciera los calcetines y le sumara las ringlas de ventas del negocio!

Cuando más preocupado se hallaba por su tristeza conyugal, y la de tener que afrontar el gasto de un mausoleo para su difunta, metió inconscientemente la mano en el bolsillo de su chaleco y halló una llavecilla. Era la llave de la cómoda de la muerta. Una idea le asaltó.

¡Curiosear los cajones de esa cómoda misteriosa, en cuyas entrañas jamás consintió Catalina que su esposo fisgara!

Y puso manos a la obra.

Un temblor de codicia agitaba sus nervios. ¡Ah, si Catalina tuviese allí guardados sus ahorros...!

Y buscó, buscó...

En efecto. Catalina guardaba unos ahorritos. Luego descubrió unos bonos al diez por ciento, muy cotizables, unas alhajas. ¡Catalina había sido muy ahorrativa y trabajadora... No tenía pero que ponersele. ¡Había sido muy buena! ¡Era una santa!

Chogro tuvo en el fondo de su dolor, una



secreta alegría diabólica. Su mujer le había dejado una herencia, y como no tuvieron hijos... Por otra parte ya había con qué pagar el mausoleo, y sobraba bastante aún.

Y agradeció al altísimo que el ómnibus hubiese tenido la ocurrencia de rodarse por un barranco.

Pero pasados los primeros días y semanas, Chogro comenzó a pensar que era un prejuicio, una mera vanidad eso de levantar un mausoleo en la tumba de su muerta. ¡No tenía él por qué seguir la rutina de los otros! Y dejó pasar el tiempo sin entrevistarse con el marmolista.

Pero como Catalina había sido un modelo de virtudes, los vecinos del pueblo comenzaron a murmurar del desentendimiento de Chogro y su demora en mandar hacer el mausoleo, y comenzaron a lanzarle indirectas en un principio, y reproches concretos después.

Llegaron hasta amenazarle con asaltar su tienda y darle una azotaina si prolongaba indefinidamente esa situación.

Atacado directamente en sus intereses económicos, Chogro no tuvo más remedio que ver al marmolista y encargarle el mausoleo.

Los asedios epigramáticos del vecindario que dieron en suspenso, pero Chogro se puso más triste que nunca.

¡No haber podido burlar el cumplimiento de ese compromiso estúpido con la estumbre secular del pueblo!

Y, cada vez más atribulado, se refundió en el interior de su tienda.

Una mañana, cuando ya era la víspera de la inauguración del mármol conmemorativo, Chogro sorprendió en la cómoda un esconrijo insospechado.

—Si hubiera más dinero de Catalina—pensó, estremecido de codicia.

Eran unas cartas. Miró la fecha. Databan de unos veinte años atrás. (Chogro había estado en matrimonio con Catalina unos treinta años).

Cartas... cartas de amor. No eran de Chogro. Eran para Catalina. Todas ellas terminaban con esta frase "Nunca te olvidaré". Nadie firmaba! ¡Ella, la santa, le había engañado miserablemente hacía veinte años! pero... ¿con quién?

Una sombra de angustia le atenazó el pedazo de corazón que todavía le quedaba. No sabía qué hacer...

En esta condición de ánimo, en que los celos póstumos le habían mordido de pronto, se llevó a efecto la ceremonia del descubrimiento del mausoleo.

Chogro quiso vengarse retirando el mármol del cementerio, pero de todos modos iba a cobrarle el marmolista. ¿Qué ganaría con una venganza así?

Había que pensar en otra.

Ya daría con ella.

Todo el pueblo asistió a la ceremonia.

El mausoleo fué descubierto por el alcalde, y era precioso, en mármol blanco y letras doradas...

Chogro se quedó extático mirándolo, y cuando se acercó a leer la inscripción del plinto, casi se cae desplomado. Allí estaba, con la misma forma de letra que la de las cartas, aquella frase reveladora: "Nunca te olvidaré".

Toda la atroz realidad se le reveló de pronto.

Jesús, el marmolista, había sido el amante de su mujer.

Su venganza estaba consumada. Sin perder momento, en un aparte, entre las tumbas y los cipreses, llamó Chogro a Jesús, y le dijo:

—Eres un gran artista, y un gran bribón. Me enamoraste a Catalina, mientras yo me mataba trabajando por ella. Ahora debes hacer algo por su memoria regalándole ese mausoleo... Por que lo que es yo, no pienso pagarte un centavo...

Manuel A. BEDOYA.

## La alimentación de los niños de pecho

La leche de vaca en ciertos casos tiene que reemplazar a la leche de la madre, contiene comparada a ésta muy poco hidrato de carbono, parte principal para la alimentación humana.

Hay muchas harinas destinadas a compensar esta insuficiencia; pero el recién nacido solo puede digerir un carbohidrato ya convertido, no el almidón y el azúcar que son los componentes de casi todas ellas.



Completa el valor nutritivo de la leche de vaca para que ésta se aproxime en su composición a la leche materna.

## NUTROMALT

es un alimento directamente asimilable para los párvulos y no deja restos que puedan producir irritaciones en el aparato digestivo. La eficacia del Nutromalt para la nutrición del bebé que no pudiera ser alimentado por la madre, se comprueba pronto por el mejor aspecto que presenta el niño, al aumento de su peso y por la regularización de las deposiciones.

FABRICADO POR Dr. A. WANDER S. A. BERNA  
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

AGENTE: Dr. O. WAGNER -ESPADEROS 518

## LA CIVILIZACION Y EL CABELLO

El tipo de vida que la civilización produce es, necesariamente, un tipo de vida refinado, depurado, artificioso. La civilización estiliza, cincela y bruñe los hombres y las cosas. Es natural, por ende, que la civilización occidental no ame barbas ni cabellos. El hombre de esta civilización ha evolucionado de la más primitiva exuberancia capilar a una rasuración casi absoluta. Las barbas y los cabellos se encuentran actualmente en decadencia.

El hombre de la civilización occidental era originalmente barbado y melenudo. Carlomagno, el emperador de la barba florida, representa genuinamente la Edad Media desde este y otros puntos de vista. Merovingios y carolingios portaron, como Carlomagno, frondosas barbas. El misticismo y la marcialidad eran en el Medio Evo dos grandes generadores de barbas y cabellos. Ni los anacoretas ni los cruzados tenían disposición espiritual ni física para afeitarse.

El Renacimiento ejerció gran influencia sobre el tocado. La humanidad occidental volvió a los ideales y a los gustos paganos. Después de algunos siglos de sombrío misticismo, rectificó su actitud ante la belleza perecedera. Leonardo de Vinci pasó a la posteridad con una larga y caudalosa barba de astrólogo y el Papa Julio II no pensó en cortarse la suya antes de posar para el célebre retrato de Rafael. Pero con su reivindicación de la estética grecoromana, el Renacimiento ocasionó una crisis de las barbas medioevales. Miguel Angel no pudo dejar de imaginar solemne y taumatúrgicamente barbado a Moisés; pero, en cambio, concibió a David helénicamente desnudo y barbampiño. En esto el Renacimiento era coherente con sus orígenes y sus rumbos. La escultura y la pintura griega y romanas no descalificaban totalmente la barba. La atribuían a Júpiter, a Hércules y a otros personajes de la mitología y de la historia. Pero, en Atenas y en Roma, la barba tuvo límites discretos. Jamás llegó a la longitud de una barba carolingia. Y fué más bien un atributo humano que divino. Policeto, Fidas, Praxiteles, etc., soñaron para los dioses más gentiles una belleza totalmente lampiña. A Apolo, a Mercurio, a Dioniso, nadie los ha imaginado nunca barbados. El Apolo de Belvedere con bigotes y patillas habría sido, en verdad, un Apolo absurdo.

La época barroca no condujo a la humanidad a una restauración de las barbas segadas por el Renacimiento; pero mostró un marcado favor a los excesos capilares. Todo fué exuberante y amanerado en la estética barroca: la decoración, la arquitectura y las cabelleras. Esta estética condujo a la gente al uso de las melenas más largas que registra la historia del tocado.

La estética rococó señaló una nueva reacción contra la barba. Impuso la moda de las pelucas empolvadas. La revolución, más tarde, dejó pocas pelucas intactas. Y el Directorio, capilarmente muy sobrio, toleró la moda prudente y moderada de la patilla. Las patillas de Napoleón, de Bolívar y de San Martín pertenecen a ese período de la evolución del tocado.

El fenómeno romántico engendró una tentativa de restauración del más arcaico y desmandado uso de las melenas y de las barbas. Los artistas románticos se comportaron muy reaccionariamente. ¿Quién no ha visto, en algún grabado, la cabeza melenuda y barbada de Teófilo Gautier? ¿Y a dónde no ha llegado alguna fotografía del cuadro de Fantin Latour de un cenáculo literario de su época? El parnasianismo debía haber inducido a los hombres


de letras a cierto aticismo en su tocado; pero parece que no ocurrió así. Hasta nuestro tiempo, Anatole France, literato de genealogía parnasiana, conservó y cultivó una barba un poco patriarcal.

Pero todas estas restauraciones de bigotes, barbas y cabelleras fueron parciales, transitorias, interinas. La civilización capitalista no las admitía. Las trataba como tentativas reaccionarias. El desarrollo de la higiene y del positivismo crearon, también, una atmósfera adversa a esas restauraciones. La burguesía sintió una creciente necesidad de exonerarse de barbas y cabellos. Los yanquis se rasuraron radicalmente. Y los alemanes no renunciaron del todo al bigote; pero, en cambio, respetuosos al progreso y a sus leyes, resolvieron afeitarse integralmente la cabeza. Se propagó en todo el mundo la Gillette. Esta tendencia de la burguesía a la depilación provocó una protesta romántica de muchos revolucionarios que, para afirmar su oposición al capitalismo decidieron dejarse crecer desmesuradamente la barba y el cabello. Las gloriosas barbas de Karl Marx y de León Tolstoy influyeron probablemente en esta actitud estética, sostenida con su ejemplo por Jean Jaurés y otros leaders de la revolución. Proviene de esos tiempos de romanticismo capilar de los hombres de la revolución el tocado aristocrático de Mac Donald y la lución la peluca locia del ex-socialista Briand, barba áspera y proca de Turati.

La peluca femenina es el último capítulo de este proceso de decadencia del cabello. Las mujeres se cortan los cabellos por las mismas razones históricas que los hombres. Adquieren con retardo este progreso. Pero con retardo también han adquirido otros progresos sustantivos. La civilización occidental después de haber modificado físicamente el hombre, no podía dejar intacta a la mujer. Es probable que este sea otro aspecto del sino de las culturas. Ya hemos visto cómo la civilización antigua tampoco toleró demasiado barbas ni cabelleras excesivas. Las diosas del Olimpo no llevaban sueltos ni fuentes ni largos los cabellos. El tocado de la Venus de Milo y de todas las otras Venus era, sin duda, el tocado ideal y dilecto de la antigüedad. Alguien observará, malévolamente, que Venus fué una dama poco austera y poco casta. Pero nadie dudará de la honestidad de Juno que, en su tocado, no se diferenciaba de Venus.

La moda occidental ha estilizado con un gusto cubista y sintetista, el traje del hombre. La silueta del hombre metropolitano es sobria, simple, geométrica como la de un rascacielos. Su estética rechaza, por esto, las barbas y los cabellos boscosos. Apenas si acepta un exiguo y discreto bigote. El estilo de la moda femenina, malgrado algunas fugaces desviaciones, ha seguido la misma dirección. El proceso de la mo-

la más cómoda



porque con sólo pasarle el asentador, que acompaña a cada juego, por entre el marco, queda convertida en un afilador perfecto que da a las hojas un filo admirable. No existe ninguna otra navaja de seguridad que posea tan enorme ventaja.

Valet Auto-Strop

Representantes:  
R. T. SPARKS  
Calle Correo 198-199 Lima

12-1-24

## COMPANÍA DE SEGUROS

## "RIMAC"

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZAS DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales.

### DIRECTORIO

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER (Presidente de la Cámara de Comercio).

Vice-Presidente: Sr. GERMAN LÓREDO (G. Loredó & Co.).

### DIRECTORES

Sr. César A. Coloma (Coloma Rehder & Co.).

Sr. Andrés F. Dasso (Sanguinetti & Dasso Cia. Ltd.).

Sr. Alfredo Ferreyros (Negociación Tumbán).

Sr. H. F. Hammond (Graham Rowe & Co.).

Sr. Ewald Hillmann (F. Gulda & Co.).

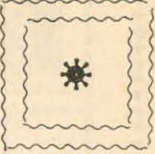
Sr. Juan Nosiglia (Nosiglia Hermanos).

Sr. P. F. Stratton (Wessel Duval & Co.).

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA.

Oicina: Calle de Coca, Nos. 479 y 483. Agencias Establecidas en toda la República.

# Y EL CABELLO



**“Mundial”**

**VEA Ud.**

**Nuestro Concurso**

**del**

**Centenario de Ayacucho**

añaló una nueva re-  
mpuso la moda de las  
revolución, más tarde,  
ctas. Y el Directorio,  
, toleró la moda pru-  
a patilla. Las patillas  
y de San Martín per-  
e la evolución del to-

ico engendró una ten-  
el más arcaico y des-  
enas y de las barbas.  
se comportaron muy  
n no ha visto, en al-  
melenuda y barbada de  
ónde no ha llegado al-  
ro de Fantin Latour de  
su época? El parna-  
ducido a los hombres

de letras a cierto aticismo en su tocado; pero parece que no ocurrió así. Hasta nuestro tiempo, Anatole France, literato de genealogía parnasiana, conservó y cultivó una barba un poco patriarcal.

Pero todas estas restauraciones de bigotes, barbas y cabelleras fueron parciales, transitorias, interinas. La civilización capitalista no las admitía. Las trataba como tentativas reaccionarias. El desarrollo de la higiene y del positivismo crearon, también, una atmósfera adversa a esas restauraciones. La burguesía sintió una creciente necesidad de exonerarse de barbas y cabellos. Los yanquis se rasuraron radicalmente. Y los alemanes no renunciaron del todo al bigote; pero, en cambio, respetuosos al progreso y a sus leyes, resolvieron afeitarse integralmente la cabeza. Se propagó en todo el mundo la Gillete. Esta tendencia de la burguesía a la depilación provocó una protesta romántica de muchos revolucionarios que, para afirmar su oposición al capitalismo decidieron dejarse crecer desmesuradamente la barba y el cabello. Las gloriosas barbas de Karl Marx y de León Tolstoy influyeron probablemente en esta actitud estética, sostenida con su ejemplo por Jean Jaurés y otros leaders de la revolución. Proviene de esos tiempos de romanticismo capilar de los hombres de la revolución tocado aristocrático de Mac Donald y la lución la peluca lacia del ex-socialista Briand, barba áspera y procaz de Turati.

La peluca femenina es el último capítulo de este proceso de decadencia del cabello. Las mujeres se cortan los cabellos por las mismas razones históricas que los hombres. Adquieren con retardo este progreso. Pero con retardo también han adquirido otros progresos sustantivos. La civilización occidental después de haber modificado físicamente el hombre, no podía dejar intacta a la mujer. Es probable que este sea otro aspecto del sino de las culturas. Ya hemos visto cómo la civilización antigua tampoco toleró demasiado barbas ni cabelleras excesivas. Las diosas del Olimpo no llevaban sueltos ni fuentes ni largos los cabellos. El tocado de la Venus de Milo y de todas las otras Venus era, sin duda, el tocado ideal y dilecto de la antigüedad. Alguien observará, malévolamente, que Venus fué una dama poco austera y poco casta. Pero nadie dudará de la honestidad de Juno que, en su tocado, no se diferenciaba de Venus.

La moda occidental ha estilizado con un gusto cubista y sintetista, el traje del hombre. La silueta del hombre metropolitano es sobria, simple, geométrica como la de un rascacielos. Su estética rechaza, por esto, las barbas y los cabellos boscosos. Apenas si acepta un exiguo y discreto bigote. El estilo de la moda femenina, malgrado algunas fugaces desviaciones, ha seguido la misma dirección. El proceso de la mo-



o pasarle el  
acompañía  
por entre el  
convertida  
perfecto que  
n filo admi-  
ste ninguna  
seguridad que  
ne ventaja.



**Auto Strop**

Representantes:  
R. T. SPARKS  
Calle Correo 195-199 Lima

12-1-24

patillas habría sido, en verdad, un Apolo absurdo.

La época barroca no condujo a la humanidad a una restauración de las barbas segadas por el Renacimiento; pero mostró un marcado favor a los excesos capilares. Todo fué exuberante y amanerado en la estética barroca: la decoración, la arquitectura y las cabelleras. Esta estética condujo a la gente al uso de las melenas más largas que registra la historia del tocado.

## COMPañIA DE SEGUROS

## “RIMAC”

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZAS DE EMPLEADOS

**FUNDADA EN 1896**

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías Nacionales.

### DIRECTORIO

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER (Presidente de la Cámara de Comercio).  
Vice-Presidente: Sr. GERMAN LOREDO—(G. Loredo & Co).

### DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co).

Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso Cía. Ltd).  
Sr. Alfredo Ferreyros—(Negociación Tumán).  
Sr. H. F. Hammond—(Graham Rowe & Co.)  
Sr. Ewald Hillmann—(F. Gulda & Co.)  
Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).  
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA.

Oicina: Calle de Coca, Nos. 479 y 483. Agencias Establecidas en toda la República.





*Refresca y  
Alivia El Cutis  
Después de Afeitarse*

**D**ESPUÉS de lavarse y secarse la cara, una vez que se ha afeitado usted, aplíquese una cantidad de *Crema Hinds de Miel y Almendras* suficiente para humedecer el cutis, y luego frótese con suavidad.

Limpie con la toalla todo exceso que quede en la tez. Esta crema calma rápidamente la sensación de ardor, cicatriza los cortes, y hace desaparecer el aspecto de aspereza. Además neutraliza toda acción astringente del jabón; previene y

alivia las quemaduras del cutis por efecto del sol y del viento, así como las irritaciones, conservando el cutis suave y listo para afeitarse de nuevo.

Use también esta crema para las manos después de lavárselas y secárselas. Las conservará en magnífica condición. Lleve usted siempre una botella en su automóvil para limpiarse las manos, si es que se ensucian con grasa o aceite.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina *Crema Hinds de Miel y Almendras* es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY, Portland, Maine, Estados Unidos

Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente

Agente de venta en el Perú:

G. BERCKEMEYER, Villalta 246-266, Lima, Perú

La Crema Hinds de Miel y Almendras puede comprarse actualmente en muchas tiendas y farmacias.

y el desdén románticos de muchos artistas. La moda femenina ha tenido un desarrollo más libre de la presión de la realidad. El traje de la mujer puede darse el lujo de ser más ornamental, más decorativo, más arbitrario que el traje del hombre. El hombre ha aceptado la prosa de la vida; la mujer ha preferido, generalmente, la poesía. Sus modas, por ende, han sacrificado muchas veces la utilidad a la coquetería. Pero, a medida que la mujer se ha vuelto oficinista, electora, política, etc., ha empezado a depender de la misma realidad prosaica que el varón. Este cambio ha tenido que reflejarse en la moda. Una mujer periodista, por ejemplo, no puede usar un traje demasiado mundano y frívolo. Pero no es indispensable que renuncie a la belleza, a la gracia ni a la coquetería. Yo conocí en la conferencia de Génova una periodista inglesa que había conseguido combinar y coordinar su traje sastre, sombrero de fieltro y sus gafas de carey con el estilo de su belleza. Ni aún en los instantes en que tomaba notas para su periódico, perdía algo de su belleza superior, original, rara. No carecía de elegancia. Y era la suya una elegancia personal, nueva, insólita.

Las costumbres, las funciones y los derechos de la mujer moderna codifican inevitablemente su moda y su estética. La peluca objetivamente considerada aparece como un fenómeno espontáneo, como un producto lógico de la civilización. A muchas personas la peluca les parece casi un atentado contra la naturaleza. Pero la civilización no es sino artificio. La civilización es un permanente atentado contra la naturaleza, un continuo esfuerzo por corregirla. Los románticos adversarios de la peluca malgastan sus energías. La peluca no es una creación fugaz de la moda. Es algo más que una estación de su itinerario. La peluca no conquistará todo el mundo; pero se aclimatará extensamente en las urbes. Y no será fatal a la belleza ni a la estética. La estética y la belleza son móviles e inestables como la vida. Y, en todo caso, son independientes de la longitud del cabello. La moda, finalmente, no impondrá a las mujeres transiciones demasiado bruscas. No es probable, por ejemplo, que las mujeres se decidan a rasarse la cabeza como los alemanes. Las mujeres, después de todo, son más razonables de lo que parecen. Y saben que un poco de pelo será siempre muy decorativo aunque no sea rigurosamente necesario.

José Carlos MARIATEGUI.

da ha sido, en suma, un proceso de simplificación del traje y del tocado. El traje se ha hecho cada vez más sutil y sumario. Ha sido así que han muerto, para no renacer, las crinolinas, los cangilones, las colas, las frondosidades pretéritas. Todas las tentativas de restauración del estilo rococó han fracasado. La moda femenina se inspira en estéticas más remotas que la estética rococó o la estética barroca. Adopta gustos egipcios o griegos. Tiende a la simplicidad. La peluca nace de esta tendencia. Es un esfuerzo por uniformar totalmente el tocado femenino el nuevo estilo del traje y de la forma femeninas.

Jorge Simmel, en un original ensayo sostenía la tesis de la arbitrariedad más o menos absoluta de la moda. "Casi nunca—escribía—podemos descubrir una razón material, estética o de otra índole que explique sus creaciones. Así, por ejemplo, prácticamente se hallan nuestros trajes, en general, adaptados a nuestras necesidades; pero no es posible hallar la menor huella de utilidad en las decisiones con que la moda interviene para darles tal o cual forma". Me parece que la única arbitrariedad flagrante es, en este caso, la arbitrariedad de la tesis del original filósofo y ensayista alemán. Las creaciones de la moda son inestables y cambiadas; pero reaparece siempre en ellas una línea duradera, una trama persistente. Contrariamente a lo que aseveraba Jorge Simmel, es posible descubrir una razón material, estética o de otra índole que las explique.

El traje del hombre moderno es una creación utilitaria y práctica. Se sujeta a razones de utilidad y de comodidad. La moda ha adaptado el traje al nuevo género de vida. Sus móviles no han sido desinteresados. No han sido extraños, y mucho menos superiores, a la prosaica realidad humana. Y es por esto, precisamente, que el traje masculino sufre la diatriba

Son esos los zapatos nuevos, hijito?  
No mamá, son los viejos, lustrados con  
**2EN1**  
Que los hace parecer como nuevos.  
(EN TODOS LOS COLORES)

Agentes: G. BERCKEMEYER & Co.

## El Hombre Indeterminado

No podría yo afirmar que Sergio de Lima haya nacido precisamente bajo la atmósfera nublada y enervante de la capital del Perú, ni que sean los paisajes de la cordillera, bravios, desolados y frigiditos, el campo donde viera la luz, en su primer día.

Algo que no se presta a más dudas si es que Sergio recibió de ambos padres sangre netamente peruana, sin pizca de reciente ingertación extraña, a estar a lo que se ha recompuesto de de su ascendiente más remoto conocido, por habersele encontrado expósito en el torno del orfelinato limeño, se le bautizó Vicente de la Cruz de Lima, apelativo este último que, como se ve, ha llegado hasta Sergio; y que su padre fué un mayor de guardias de policía, ambulante por provincias, y su madre una paisana estúpida pero fiel al recuerdo del mayor, llamada Bernita Pozo. Esto cuentan los ex- amigos del funcionario policial, ante quienes él se jactaba de la conquista de Bernita en tiempos de su autoridad, y reconocía hidalgamente haber dejado un pequeño al salir del lugar, destituido. Los antiguos camaradas del papá de Sergio no saben más acerca de Sergio.

Razón hay para contar dos probabilidades, que son: o Bernita estuvo de empleada doméstica y parió a Sergio en Lima—ya que éste sostiene furioso su limeñismo—, o el nacimiento ocurrió en la provincia y Bernita cargó con el niño de pecho hasta la capital, en pos del mayor, que se había apresurado a constituirse, en virtud del cese. Lo cierto es que Sergio adquirió en Lima el uso de razón; así como los rudimentos que sabe, se los administraron en tierra de su madre.

Pasada la adolescencia, mi sujeto volvió a



Después de  
mi Mamita,  
Mentholatum  
es mi Mejor Amigo

Cuantos pequeñuelos dirían así si pudieran explicar su agradecimiento infantil por el alivio que reciben de Mentholatum! El remedio supremo para calmar las irritaciones ocasionadas por los pañales y para aliviar las rozaduras, erupciones de la piel y demás dolencias de los niños.

Una Creación Sanativa  
**Mentholatum**  
Indispensable en el hogar

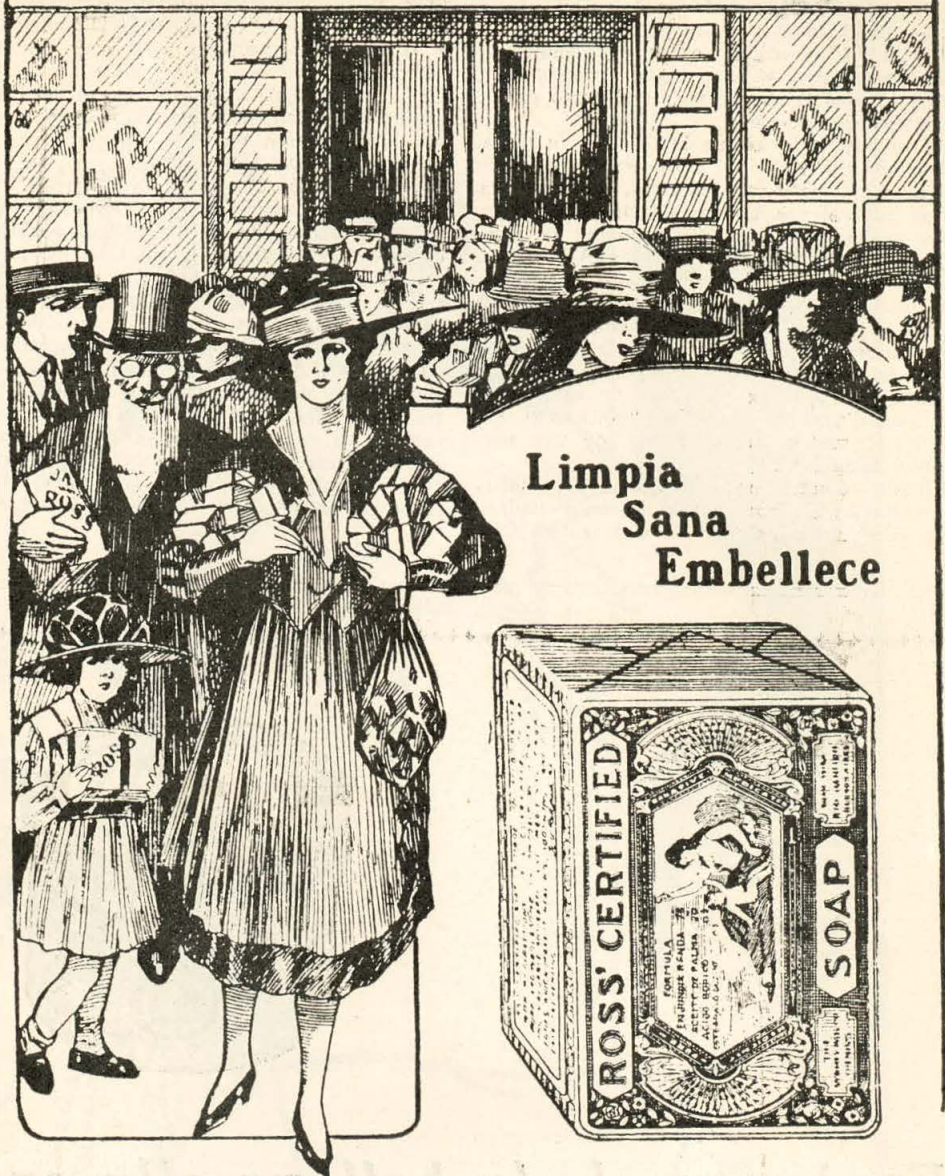
Cualquier accidente, aún el más pequeño, puede ser bastante peligroso si no recibe atención inmediata. Mentholatum, el remedio de mil aplicaciones, cicatrizante por excelencia, es el indicado para dolores de cabeza y garganta, neuralgia, golpes, contusiones, catarros, etc., etc.

Exija el legítimo Mentholatum en sus envases originales. Rechace las imitaciones.

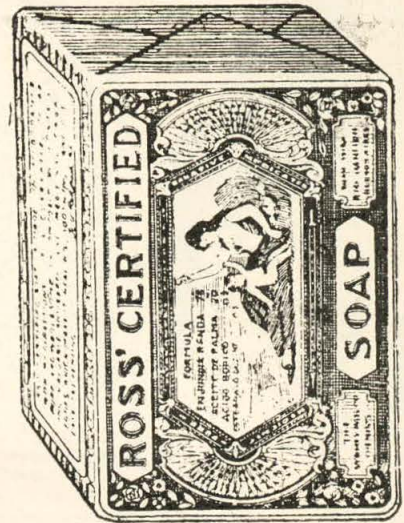
De venta en las Farmacias y Droguerías.

**Mentholatum**

## JABON CERTIFICADO DE ROSS



Limpia  
Sana  
Embellece



la gran ciudad de la que no ha vuelto a salir, ni quiere salir por motivo alguno.

Durante los primeros años escribía a su madre dándole a saber sus búsquedas infructuosas del padre, al cual nunca logró conocer. Como estaba destinado de ayudante en un ministerio, ayudante del archivero, separaba con destino a Bernita treinta soles de su sueldo; Bernita, por no saber escribir, pagaba cinco centavos a una tendera para que contestase al hijo: la tendera, después de interpretar difícilmente los sentimientos de ternura, añoranza y gratitud y aún de cierto vago orgullo materno que bullían en el corazón de la pobre analfabeta, recibía el honorario más dos centavos por el consumo del pliego y el sobre.

Mas, según iba transcurriendo y complicándose en distracciones la vida del joven, la mesada falló y la misma correspondencia enrareció hasta que Sergio perdió la costumbre, observando que era posible pasar sin acordarse de nada. Han transcurrido diez años, y de Lima no sabría dar noticia de si la vieja perdura y como se sostiene, o si murió tal vez y cuándo murió.

Sergio de Lima no ha perdido y parece que no perderá ya la peculiar manera provinciana de fonetizar el idioma: contumacia inexplicable en un hombre que, blando cual una babosa, ha venido perdiendo sucesivamente toda las rebeldías bárbaras de los que se formaron en la naturalidad de un ambiente pueblerino. Por lo demás, él se ha identificado al espíritu y costumbres de la juventud civilizada en grado tan subido que los amigos que le conocieron ingenuo y varonil en el colegio de la villa se resisten a creer que este galancete disipado, risueño, ceñido en el vestir, cuidadoso de los a-

feites sea el Sergio que, sencillo y severo, les daba susto.

Una década dije; pues la década íntegra le ha servido al hombre para ganarse la confianza de esa legión innumerable de buenas muchachas de barrio que abren sin escrúpulo sus salitas estrechas y expeditan los patiezuelos para recibir a los mozos estudiantes y horteras siempre deseosos de bailar. Sergio es quien promueve, por regla general, las fiestas, recaba cuotas y surte el buffet. Los erogantes murmuran después que él se hace en el interín alguna rebusquilla, pero no hay tal, dicho sea en honor del excelente individuo, quien sólo busca proveerles francachela a aquéllos y el acaso de noviazgo a las vehementes chicas. Para sí no saca ni un discreto amorio, que ya debía tenerlo, con el tiempo que pasa, lo buenmozo que es y las mil formas de insinuársele que las mujeres ensayan. El chancea, es agradable en su conversación, aventura elogios a la gracia femenina, y, cuando se le cree enamorado, ya dejó de estarlo.

No exento del instinto familiar que mora en el pecho humano en estado de inextinguible latencia, Sergio ha encontrado manera de su suplir el afecto a sus padres y verdaderos parientes, de cuya cercanía no goza, con declararse consanguíneo de los aristócratas. De Lima y los Pozo, influyentes políticos y comerciantes mayoristas, todos tan bien respetados y alabados en las altas esferas del país.

La facilidad de los trabajos burocráticos que ha venido escalando, le deja un ancho margen de horas diarias sin ocupación. Antes las mataba leyendo novelas de Guido de Verona y Heriberto Wells. Un día se acordó de sus antiguas inclinaciones a la mecánica de carricoches infantiles e hizo matricular en la Es-

cucia de Ingenieros; pero la matemática pura y aplicada, con sus abstrusas teorías y fórmulas, lo intimidó. Luego, reputando la de la mecánica práctica una falsa vocación de su niñez—semejante a otras muchas que ilusionaron los espíritus de personas cuyas aptitudes habrían de preferir caminos opuestos en la vida— sintió que su ramo podrían ser, mejor, las letras; y optó el medio grado de bachiller.

Ha cursado más, y no se doctora porque no puede sentarse a escribir la tesis académica y, principalmente—esta es una razón meridiana— porque, sin más requisito, ya en el trato callejero lo titulan "doctor".

El modesto salario que le toca de su plaza en el ministerio y de un profesorado casi gratuito en un liceo para señoritas, donde dicta ciencias naturales seis horas a la semana, le permite tralear con elegancia, aunque la pensión de alimentos y casa se sacrifica. A este respecto es, también, un indeterminado Sergio de Lima; no hay en él ni la filosofía del hombre vegetativo que en la aldea y el campo hace girar su pequeño ideal en torno de la sola cuestión de la gula, ni hay la preeminencia que dedican a la higiene confortable los que viven en la ciudad moderna ocupando habitaciones espiñadas y sustentándose apenas de una mal entendida templanza.

El sitio donde Sergio despacha sus múltiples asuntos es el jirón central de cinco cuadras al que afluyen diariamente los distinguidos ele-

mentos con quienes nuestro amigo cambia saludos, zarandea el honor de las matronas y hace papilla el talento de los señores que pasan envueltos en reputación intelectual, o blandiendo en la omnipotente mano el rayo tonante de la influencia.

Posee Sergio de Lima una sensibilidad de diatante para los álgidos problemas de la política y la injusticia social. Cuando alguno expone cualquiera teoría, se deja subyugar por el brillo de las palabras y se hace eco en una reacción que parece dirigirse al fondo de la tesis. Dice Sergio: "Ya lo creo" y se inflama visiblemente. Conjura, entonces, a los presentes para una organización efectiva. Los otros asisten a la cita; de Lima falta siempre, y su excusa es la más incontestable: "No salí de casa ni para ir a la oficina". Sugiere, planea, estimula, persuade a los demás que deben abrazar una causa noble, siéndole igualmente deudoras las causas más contrapuestas; eso sí, él nunca arriesga el pellejo. Desde su apostadero espectacular contempla emocionado el paso de los mitines que preparó. Un día es la manifestación patriótica la que lo hace derramar lágrimas con sus himnos de libertad y sus clamores de guerra; otro día es la protesta de los idealistas inermes la que despierta su cólera contra los que locupietan sus arcas tiranizando al humilde. Hoy aplaude con efusión sincera el discurso lleno de promesas de un gobernante; mañana

permite que lo manoseen los tenebrosos agentes de la revolución.

Personaje egoísta, no se niega ante ninguna solicitud, guarda carnets de todas las agrupaciones sin ejercer cargo en una sola de ellas. Cumple la rutina del empleo nada más que hasta donde es bueno para que no lo boten; y en realidad lo tiene sin cuidado el porvenir. Alma mansa, nadie espera de ella traición ni enemistad. Espíritu frívolo, incoloro y servil, Sergio de Lima, lo mismo que sus ascendientes, es la rémora para que el Perú escoja entre estos dos partidos, únicos dignos de un pueblo que quiere llamarse padre de la autonomía, trabajador del beneficio y progreso común, campeón de la libertad y entereza social: ya ser un país, dueño de sus fuentes físicas y optimista de sus virtualidades morales, que edifica con originalidad su monumento solidario, ya una horda de bravos leones que levantan guerrilla sin cuartel frente a las ambiciones del conquistador extranjero.

Estamos acopiando recursos educativos para secuestrar la prole que Sergio rinda más tarde y librar campaña sobre ella, a fin de que la naturaleza de esos nuevos peruanos se afirme en una intención vigorosa cualquiera, y sepamos si el país es vertebrado y hay en él médula y músculo, o si, desgraciadamente, no pasa de ser un atadillo de hombres indeterminados el Perú.

Pedro BARRANTES CASTRO.



## En busca de la belleza ella encontró la felicidad

Así lo dice la leyenda de la princesa que viajaba mucho y lejos en busca de la belleza. Doquiera que ella llegaba, al castillo del rey, á la cabaña del pastor, al extremo de la floresta, allí encontraba la felicidad.

Armand, el hombre que creó la Cold Cream Powder ha encontrado en nuestra actual generación la misma felicidad. Dedicó su vida al culto de la belleza, haciendo de ésta su credo, hasta lograr descubrir el secreto para la felicidad de todas las mujeres del mundo. El sabía que éstas aman más la vida cuando saben que son bellas, ARMAND COLD CREAM POWDER ha realizado este prodigio. A su delicioso perfume une la frescura y suavidad de sus polvos que se adhieren limpiamente al Cutis por el efecto mágico del Cold Cream. Ud. tiene la satisfacción de saber que puede dedicarse á sus labores cutidianas durante muchas horas, ir de paseo, á diversiones, etc. ó permanecer mucho tiempo al aire libre, sin que desaparezcan del cutis.

Al realizar este gran descubrimiento Armand ha traído la felicidad que proporciona la belleza al usar el maravilloso Armand Cold Cream Powder.

Compre Ud. hoy mismo una caja blanca y rosada en forma de sombrero.

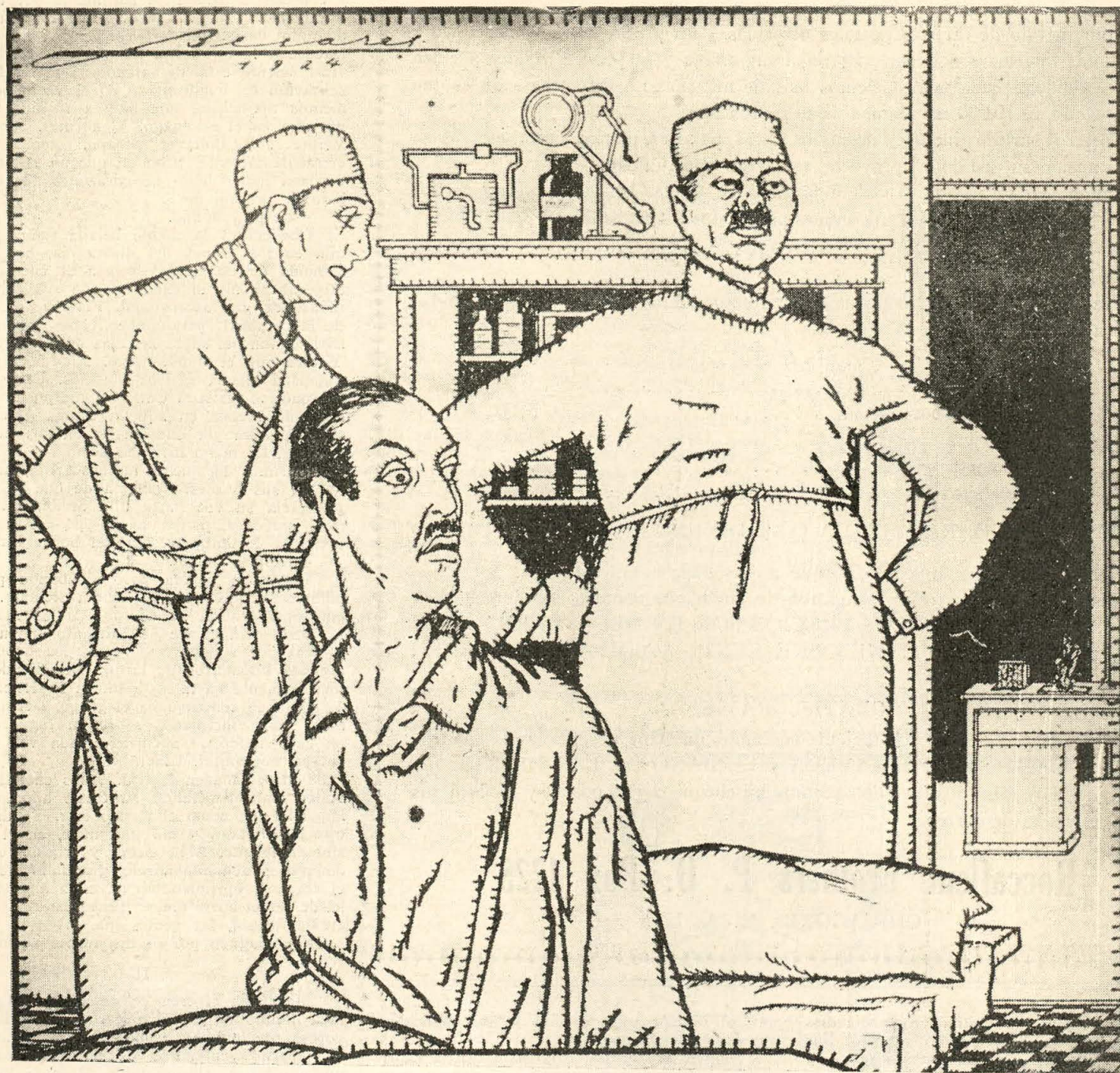


# ARMAND

## F. GALLESE

Lima - Perú

# A N E S T E S I A



*Macbeth:—It is a tale by an idiot, full of sound and fury, signifying nothing”;*

Sonó el teléfono en el consultorio instalado en la pieza contigua. La imperiosa estridencia del timbre sobresaltó a Rosauer. Alguien respondió premiosamente:

—Imposible; el doctor va a operar en seguida; más tarde, si no se presentan complicaciones...

Hacia cuatro días que se hallaba en el hospital y más de una vez escuchó la misma respuesta; pero esta vez un ligero estremecimiento corrió por sus nervios. Bajó con precaución la mano derecha hasta el abdomen y palpó, con suavidad primero, con cierta rudeza después; nada, ni un dolor; los tejidos cedían sin resistencia a la presión. ¡Y pensar que la operación anunciada por teléfono esta vez había de practicarse en su propio cuerpo y carne! Era cosa sencilla y rápida, sin duda. Alguien le habló poco antes de estadísticas tranquilizadoras. Con todo, imaginó por un momento una silenciosa fuga que le sustrajese al trance aquél. Debían ser las ocho; pensó en Palermo; la mañana se alzaría clara y fresca allá bajo la frondosa arboleda. Algún tren cargado de gentes desconocidas pasaría silbando por sobre los terraplenes del fondo. El mundo se dilataba, indiferente, más allá de aquellas paredes, más allá de la calle vecina, cuyo rumor llegaba amortiguado hasta su oídos. Y dentro de poco rato... ¿Cuánto faltaría? Media hora quizás; o

quince minutos solamente. El animal ese del teléfono había hablado de complicaciones. ¿Qué complicaciones podrían ser? Ya se sabe que un apéndice se extrae de su sitio con la misma facilidad con que se saca el reloj del bolsillo. ¿Y entonces? ¿Es que... es que... también se puede morir en una mesa de operaciones? Rosauer se encogió de hombros; detenerse ahora en esas cosas era como entregarse sin pelear. Después de todo, para el que muere estar muerto es como estar vivo, desde que no sabrá lo que le ha ocurrido. Con no pensar en eso se esquivaba la única parte angustiosa del asunto.

Un pavo cloqueó desafortadamente en la azotea. Tenía instalado allí un gallinero; toda la noche, a cortos intervalos, el animal se había dejado constancia de su presencia, y, quizá de su inquietud. A ese también—pensó Rosauer—intentándose una broma que le salió lúgubre.—Alguien pasó apresuradamente por el pasillo, haciendo sonar cosas metálicas, en una caja de instrumentos; por la puerta entornada difundíase un farmacéutico olor a formol. Entró un partícante. Era un mozo grave en cuyo semblante pálido y alargado se reflejaba la apática indiferencia que nace de la costumbre.

Caminar hasta la sala de operaciones cambiando chanzas con un acompañante es cosa que hacen fácilmente muchos. Al pasar atisbase al soslayo el interior de otras salas en donde algunos esperan el temeroso turno, mientras los demás recuerdan o aguardan con ansiedad la hora del termómetro. Un rato más tarde,

uno mismo se encontrará así, tendido blandamente en la cama, platicando con los que le rodean y adivinando confusamente, como contingencia posible, pero perdida en la remota vaguedad de un futuro impreciso, el retorno del vigor y la salud. Sintióse Fosauer en la situación de quien contempla la pradera verdegueante más allá del negro y tumultuoso torrente que debe cruzar, si lo cruza. Aprensiones, nada más.

Semidesnudo, acostóse sobre la mesa; el contacto con el cuero frío que la revestía, produjo desagradable impresión. Además, pensó en cuántas pieles húmedas de los trasudores de la enfermedad y el dolor de la agonía se habrían restregado contra aquella superficie lisa y aterida. Solamente para calmar el asco que lo invadía hubiérase levantado de allí. Pero ya el enfermero le sujetaba piernas y brazos con las correas, aferrándolo a los soportes y posamuslos con la metódica precisión que se pone para trincar una res. Rosauer insinuó una protesta que el practicante cortó con una seca advertencia:

—Lo agradecerá más tarde; a mayor inmovilidad, mayor seguridad. Cuando tenga el cuchillo por allá dentro—añadió—y la carne erizada de pinzas como un avispero, no tendrá conciencia del dolor, pero los nervios lo sienten y el cuerpo resiste y forcejea; entonces, un movimiento brusco, por segura que sea la mano que maneja el bisturí, puede provocar un corte donde no se quiere y...

# POSTALES!.... POSTALES!....

DESNUDOS ARTISTICOS EN COPIA Y EN COLORES

Gran surtido de tarjetas postales ofrecidas a un precio extraordinariamente bajo. Estas tarjetas son de un material inmejorable y se pueden vender a cinco y a diez centavos cada una. Tenemos más de mil surtidos diferentes, así es que en un pedido de 10,000 mandamos diez de cada una.

Nuestros surtidos incluyen desnudos, caras, paisajes, marinas, etc., etc. Mande hoy mismo su pedido y aproveche esta gran oportunidad.

Indique en su pedido si quiere postales en Cepia, Blanco y Negro, a Colores, o Surtidas. Los precios son iguales para todos los acabados.

**TODOS LOS PEDIDOS TIENEN QUE VENIR ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE.**

Examine los precios, compárelos, y comprenderá lo que esta oportunidad significa.

100 tarjetas por ... ..	\$ 0.75
500 tarjetas por ... ..	3.00
1000 tarjetas por ... ..	5.00
50000 tarjetas por ... ..	20.00
10000 tarjetas por ... ..	30.00
20000 tarjetas por ... ..	40.00

**SATISFACCION GARANTIZADA O SU DINERO LE SERA DEVUELTO**

Mande hoy mismo su pedido, porque la existencia es muy limitada.

Nosotros pagamos todos los gastos de envío. Y también los derechos en el primer pedido. **TODOS LOS PRECIOS SON EN ORO AMERICANO Y TODOS LOS PEDIDOS TIENEN QUE VENIR ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE.**

**GRATIS GRATIS**

Con cada pedido por 500 tarjetas enviamos nuestros dos hermosos cuadros a colores—**CANTO DE PRIMAVERA y EL BAÑO DE LAS DIOSAS.**

Mande hoy mismo su pedido. Adjunte un cheque o giro postal, y recibirá sus tarjetas a vuelta de correo.

## Roccafleur Brothers P. O. Box 1225

CHICAGO, Ill. E. A. U.

Se calló, movido de súbita, pero tardía discreción. Rosauer también guardó silencio. Sus miradas se detuvieron en el esterilizador, en donde, entre una solución todavía humeante por la reciente ebullición, alineábanse escalpelos, tijeras, pinzas y sierras; todo un espantable instrumental de cirugía que le dió frío. Su carne se contrajo amedrentada ante la sensación de aquellos niquelados hierros, punzando, rajando, aserrando sus músculos, sus huesos, su cuerpo todo.

El otro, respondiendo a un íntimo y hasta entonces dominado deseo de hablar, explicó con tétrica jovialidad.

—Aquí sobra mucho; pero, usted comprende, hay que prever cualquier contingencia. En casos como el suyo con bisturí, tijeras y pinzas, basta. Hecha la primera incisión...

Trazó en el aire, con el pulgar y el índice unidos, el gesto de quien hiende una superficie.

Evidentemente, estaba persuadido de que su elocuencia de anfiteatro ejercía saludable influencia sobre el espíritu de Rosauer, porque continuó con afable condescendencia:

—Ustedes —acentuaba despectivamente el ustedes, englobando en el pronombre a toda la humanidad que no ha gozado jamás del deleite de una autopsia ni del placer purísimo de una disección,—creen que el escalpelo se empuña como un cuchillo de mesa; pero eso solamente es útil para un seccionamiento o para una honda incisión en la piel; el arte consiste en tomarlo como una pluma de escribir. ¿Me entienden? posición que, además de ser sólida, da gran ligereza a los movimientos de la mano. También, pero esto ya es cosa de maestro, puede ser manejado como un arco de violín, con lo

que se obtiene una levedad y una delicadeza que favorecen la operación...

Aquello era brutal. Algo había en la expresión de Rosauer que atravesó el grueso tegumento defensivo de su sensibilidad porque el individuo interrumpió su exposición, fingiendo atarse en un detalle del aparato para analgesia. Era un gigantesco Draeger, combinado para éter y cloroformo, con oxígeno o mezclado. Aparecía como un complicado mecanismo de diabólica física, erizado de engranajes, tubos, manómetros, dispositivos especiales para hiperpresión, válvulas reductoras y contadores de gotas. Largos tentáculos de alambre articulado y gutapercha terminaban en siniestras máscaras de inhalación; dos enormes tubos cilíndricos introducían en él sus oscuros cuellos de culebrina, cerrados con trapezoidales roscas que parecían fatigarse en el esfuerzo de contener la presión interior. Los nervios mejor templados, cuando vibran en un cuerpo tendido en una camilla, ceden en presencia de tal quincajería de alta industria quirúrgica. Rosauer cerró los ojos.

Entraron los médicos. El delantal blanco, la careta y los guantes puestos no ejercen ningún influjo tranquilizador sobre nadie. Su expresión era grave y cambiaban breves impresiones en voz baja, sin advertir, al parecer, la expectativa angustiosa del paciente. Substraído fugazmente a la sugestión del caso, Rosauer se comparó a Prometeo encadenado sobre la roca; pero los buitres eran dos.

Se reavivaron en él sus temores acerca de la resistencia del corazón. ¿Y si fallaba en plena anestesia? Uno de los médicos lo pulsó, tranquilizándolo. Sintió sobre su cara la frialdad

de la mascarilla que una mano ruda oprimía sobre su boca y nariz. Le daban éter adicionado de cloroformo. La primera oleada casi lo sofocó y tentó arrancarse, toseando, la máscara asfixiante—Respire hondo. Cuento.

Hizo una profunda inspiración. Algo como una niebla glacial le descendió por los pulmones y comenzó a difundirse sutilmente por todo su organismo. Contó. Cinco... Estaba en pleno dominio de sí mismo; con seguridad que le fracasaba la anestesia. Seis... ¿Descendía? Evidentemente estaban bajando la mesa. En una sensación de hundimiento en el vacío por momentos artificiosa, una náusea insinuó el mareo allá en el estómago. Y, además, aquel frío. Veinte... Le dolía el corazón, como si lo torcieran lentamente. ¡Con tal que no fallara! Recordaba haber leído de corazones que estallan bajo la presión de...

—Respire hondo.

Obedeció y la niebla helada fué a posarse allá en los senos del diafragma, hincándose a modo de escondidas velas. El cuerpo se le aligeraba como si cada una de sus células se inflase de gas ascensional. Flotaba, leve, libre de la corporal pesadumbre, como abandonado horizontalmente sobre las olas de un aéreo mar. Y otra vez el hundimiento. Ahora caía como impulsado hacia gélidos abismos. Cuarenta... ¡Si pudiese resistir! Caía. Su cuerpo mismo iba abriendo brecha en aquella bruma glacial que se difundiese por endosmosis en sus huesos y arterias. La mano invisible debía ser ruda, porque oprimía duramente la mascarilla, hiriéndolo con sus bordes. Tentaría de que lo oyeran. ¿Llegaría su voz hasta allá arriba? Escucharlo sin duda, porque un cuerpo algodonino atenuó la cortante presión del borde hiriente.

—Respire hondo.

La racha helada pasó zumbando por sus pulmones. Descendía, descendía siempre. ¿Por qué simas caería su cuerpo? Y las manos de los otros tentaculares, seguirían en su caída; el brazo de aquella que lo pulsaba debía tener algunos kilómetros de largo, ascendiendo como una serpiente hasta las remotas superficies desde donde lo contemplaba el grupo. Debían estar todos como inclinados sobre un lúgubre pozo, en cuyo fondo se adentraba cada vez más su cuerpo horizontal. Cincuenta.

Se dispersaba en el frío. Finas cuchillas glaciales iban disociando su carne ahora leve e imponderable como el mismo éter. Ya disperso, diluíase, flotante como una nube, en el insensible ambiente. Algo suave y frígido, escamas de nieve, acumulábase gradualmente sobre el corazón, oprimiéndolo hasta la angustia. Así ha de ser como se muere, pensó. Entretanto, allá arriba, el sol, las gentes que viven la vida... undióse tragado por el insondable abismo.

II

Marchaba el tren velozmente por la ilimitada llanura de un rojizo gris. Su velocidad pavorosa precipitábase como un despeñamiento en las opacas penumbras de un vespertino crepusculo ártico. Desorientado, Rosauer intentaba vanamente reconocer los parajes, esforzándose en distinguir formas concretas en la bruma algodonosa e imponderable que el convoy perforaba con su masa lanzada como un rasante bolido. Confusamente, desfigurados por un fantástico desplazamiento horizontal, insinuábanse escorzos vermiformes, imprecisas larvas incógnitas, adivinadas apenas en aquella química evasión del espacio—¿del espacio?



El mejor jabón para teñir

AGENTES PARA EL PERU

A. NORIEGA DEL VALLE—S. en C.

Hallábase sentado en ese sitio hacía ya tanto tiempo, tan inmemorial tiempo, que ni recordaba la hora ni el sitio de salida. Parecía que toda su vida había transcurido así, en el sombrío coche de aquel tren escapado como en una fuga de pesadilla. Trató de hacer memoria. Días pasados encontré en Florida con Alcázar, viejo compañero de Facultad. Tomaron juntos en el Richmond una líquida mescolanza con sabor a pimienta, fruta verde y azúcar y separáronse después que él, Rosauer, prometió seriamente a Alcázar el visitarlo un domingo en la isla del Tigre, donde el otro refugio cierta vieja misantropía, agudizada últimamente por un desengaño amoroso en que figuraba la mujer—bella mujer a fe—de un ambiguo diplomático rumano. Acudía, sin duda, a cumplir con su promesa cuando una somnolencia intempestiva esfumó en su espíritu la noción del tiempo. Eso debía ser. ¿Pero, aquella soledad y aquella sanguinolenta obscuridad? Nervioso, Rosauer alzó un cristal que corrió sin resistencias y sin peso casi. Precipitábase siempre el tren con fantástica velocidad por aquella landa ilimitada y gris bajo el turbio fulgor de las estrellas en los cielos opacos. Ansiosamente, Rosauer escrutó la tiniebla ya desleída en rosácea opacidad como un precipitado químico en un vaso esmerilado. Decididamente, la noche—¿pero era realmente la noche?—adulteraba la fisonomía del harto conocido paisaje que bordean los rieles de la línea al Tigre. De pronto, Rosauer se estremeció. A pesar de la celeridad fabulosa del avance, ni la más ligera racha de aire entraba por la abierta ventanilla. Extendió la mano afuera y le pareció que la mantenía inmóvil en la serenidad del ambiente. El tren parecía correr en el vacío. Además... Rosauer saltó en el asiento y pegó el oído, vibrante, contra las maderas del coche. ¡Aquel convoy se deslizaba con espantable silencio! Ni un rumor, ni una trepidación daban una sensación de materialidad en la vertiginosa carrera. Sin embargo,—pensó Rosauer—un tren a semejante marcha debe provocar un huracán en su contra y debe resonar con todo el estruendo de sus hierros en frenética función. Recordó entonces olvidadas conversaciones con estudiantes de Medicina referentes a extraordinarios fenómenos patológicos trasuntos en alucinaciones visuales y repentinas inhibiciones de los órganos auditivos. Tal vez era aquello. Pasaría.

Se dejó caer sobre el asiento y miró en torno suyo. Acá y acullá, algunas personas ocupaban sendos asientos. El aire ensimismado, parecían extrañas a cuanto les rodeaba. Una mujer joven, muy cerca de Rosauer, clavaba la mirada estática en sus grandes ojos grises en quien sabe qué invisible objeto desconocido. No se veía ni un solo de esos grupos familiares o amistosos "entourages" que suelen hacer bulliciosas tertulias en los trenes de corto recorrido. Ocurriósele a Rosauer que algunas de aquellas fisonomías no le eran desconocidas. Mas en vano pugnó mentalmente por localizar su recuerdo. Tal vez pertenecían a ese mundo de semblantes con los cuales uno se cruza cotidianamente en la calle, en los teatros y en los tranvías sin llegar a saber nunca a qué nombre responden ni qué vidas esconden bajo su vulgar expresión. Con todo, su presencia lo tranquilizó un tanto, sin apaciguar la angustiosa tensión de sus nervios. Hubiese deseado entablar conversación con alguno de ellos, pero la esquiva reflexión de sus ojos sonámbulos lo intimidó.

Silenciosamente alguien adelantó con pausa por el pasillo, entre las dos filas de asientos. Debía ser un revisor, sin duda, porque llevaba uniforme pardo y hundíase hasta los ojos una gorra de visera. Su presencia establecía una comunicación tan concreta con la existencia ordinaria, que Rosauer olvidó súbitamente sus pavores para hurgarse apresuradamente los bolsillos en procura del pasaje.

Pero el hombre limitábase a detenerse delante de cada viajero; miráballo un segundo fijamente y continuaba su marcha. Cosa extraña; bajo sus miradas las caras descomponíanse en un tremendo rictus de dolor y angustia; la mujer de los ojos grises, clavados los suyos en los del mudo guarda, dejó reflejar en ellos tal espanto interior, que Rosauer sintió un escalofrío correrle fulgurante de la nuca a los calcáñares. Trémulo, y perdida ya toda noción de realidad, se arrojó de cara contra el banco fronterizo sollozando en grandes hipos espasmódicos. Cuando se atrevió a levantar la cabeza, solamente quedaban en el vagón los viajeros de antes, más desolada la expresión an-

gustiosa de su cara, más abortos aún en quién sabe qué horripilantes meditaciones.

Ahora era Alcázar, el mismo Alcázar, quien ocupaba un asiento a su lado. Rosauer no lo reconoció en seguida, porque el otro presentaba la cara desfigurada por una enorme tumefacción sangrienta que le cubría todo el ojo derecho y subía hasta la región temporal a manera de un inmenso coágulo. En el primer momento, Rosauer no se sorprendió de su presencia, nada más lógico que encontrarlo en su tren que debía tomar diariamente. Su llegada disipaba aquellas fantasmagorías engendradas—lo empezaba a creer ahora—por la súbita recidiva de una dolencia específica descuidada. En cuanto volviera a Buenos Aires se entregaría en manos de un especialista.

Pero Alcázar, habitualmente lacónico, parecía en aquella ocasión dominado por lóbrega melancolía. Saludó apenas con una sonrisa triste, que se insinuó como una mueca en sus aliradas facciones. A la inquirición muda y ansiosa de Rosauer, respondió con un apático encogimiento de hombros. Después, taciturno, replegóse sobre sí mismo. Sus miradas, como las de los otros, adquirieron extraña fijeza, miraban algo lejano y enigmático que parecía atraerlo con la violencia misteriosa de una fascinación hipnótica.

Solo entonces se detuvo—Rosauer en una circunstancia antes inadvertida. Alcázar había penetrado en el coche sin que el tren detuviese un segundo su pavorosa evasión.

Otra vez sintió el escalofrío del horror descendente como un relámpago por la médula espinal. Hizo un esfuerzo supremo para romper aquella situación absurda y habló interrogante: —¿En qué estación se detiene el tren?

Aun cuando no oyó su propia voz, la pregunta debió llegar a los oídos de Alcázar, porque se sustrajo con penosa lentitud a su magnético éxtasis y volvió hacia él unos ojos en donde se leía sorpresa y dolorosa misericordia.

No era su habitual expresión de crónica frialdad.

Rosauer repitió la pregunta.

El otro respondió entonces. Su acento era dificultoso como si las ideas se formaran vacilando en su mente y se vertieran en el tartajeo atroz de una lengua saburrienta:

—La muerte no se detiene jamás.

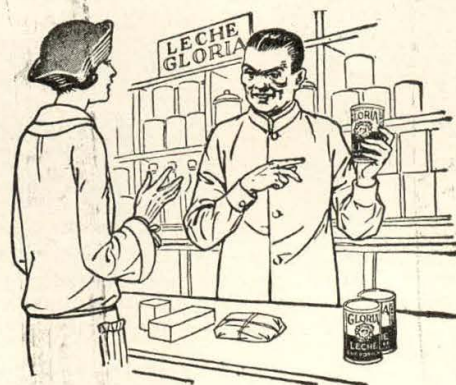
Rosauer se alzó con un inmenso clamor de espanto...

El tren corría silenciosamente, con velocidad diabólica bajo el turbio fulgor de las estrellas en el firmamento opaco. Como enloquecido, intentó la temeridad de lanzarse por la ventanilla cuando el convoy resonó y crujió en el estrépito trágico de un choque. Alcanzó a ver Rosauer que el coche se aplastaba como una jaula de prestidigitador entre un erizamiento de vigas que penetraban como lanzas o caían como brizas desde el techo ya desmoronado en un hacinamiento de maderas y retorcidos metales. Una astilla proyectada, aguda y filosa como un puñal, se le hundía en el vientre desgarrándole las entrañas. Lanzó un gemido y cayó vomitando agrias heces.

### III

Nadie ignora que un apéndice con adherencias e implantado en el peritoneo no se extrae sin desgarramiento. El gráfico de la temperatura de Rosauer dió ciertos días unos piques que rozaban la línea de los 41 grados, en ocasiones, hubo que acudir en auxilio del corazón con inyecciones de aceite alcanforado y suero que le dejaron los muslos punteados como las yemas de los dedos de una costurera. Sin embargo, a las dos semanas tomaba Oporto, incorporado en la cama y leyendo diarios atrasados. Así pudo enterarse de la muerte de Alcázar. Se había roto el cráneo de un balazo en el último tren nocturno al Tigre. El mismo día precisamente en que Rosauer se hizo extraer el apéndice.

Víctor Juan GUILLOT.



## Ay, Señora, todo el mundo pide Leche Gloria!

La deliciosa leche evaporada de la famosa marca **Gloria** es verdaderamente ideal para todos los usos del hogar. Es pura leche de vaca, concentrada hasta darle la consistencia de crema por medio de la evaporación de más o menos 60% del agua. Está entonces perfectamente esterilizada en latas herméticas, que garantizan un maximum de pureza.

**Leche Gloria** es conveniente y económica. Para cocinar o guisar hay simplemente que diluirla con una parte igual de agua y puede usarse en lugar de crema para hacer exquisitos dulces, pasteles y postres.

Procúrese una lata hoy y la preferirá siempre.



Etiqueta blanca y roja

# Gloria

## Leche Evaporada

AGENTES: G. BERCKEMEYER & Co.



## LOS POETAS NUEVOS: ARMANDO BAZAN



Entre los poetas de la nueva generación, Armando Bazán es uno de los destinados a destacarse con más personal relieve. José Carlos Mariátegui ha escrito de él en esta revista que "es ya un intérprete hondo del sentimiento trágico de la vida". Damos algunas composiciones de Bazán que confirman este juicio y que revelan la fuerte personalidad del joven poeta.

### LA CARETA

¡Ya me pusieron la careta, madre!  
La sonrisa, mi sonrisa  
que alegró tu mirada  
ya se cayó de mis labios  
y se rompió en la encrucijada.  
Y se rompió ya para siempre  
con mis vasos de alegría  
y mis cristales de inocencia.  
¡Se rompió ya para siempre!

Cuando no estaba junto a mí  
me la arrancaron,  
y era tu dulzura,  
era la gracia tuya  
divina que me diste.  
¡Cuando no estabas junto a mí  
me la arrancaron!

¡Y hoy con qué poder mirarte,  
si ya no tengo nada!  
¡con qué poder mirarte...!  
Ya me pusieron la careta, madre.

### FRIO

La Luna esta noche parece de hielo,  
se extiende en los campos su lumbre muy fría  
y pone en las cosas glacial agonía,  
glacial agonía que baja del cielo.

En medio del campo desierto y helado,  
está la muy blanca ciudad de los muertos,  
llena de misterio, poblada de inciertos  
rumores que vienen del mundo ignorado.

La maga que entraña todos los misterios,  
la reina y señora de los cementerios,  
abriendo las tumbas ha dicho a los muertos:

Salid a los campos, romped vuestro hastío,  
Pero todos ellos tienen tanto frío  
q' en vez de moverse, se han puesto másertos.

### NOCHE DE FIESTA

Noche, noche luminosa,  
enguinaldada,  
más te querría  
sin estrellas y sin flores,  
para que fueras mía.

## Kola Cardinette

el famoso Reconstituyente preferido  
por los médicos del mundo entero

**Tonifica y Sustenta**

Es de sabor muy agradable

En venta en todas las farmacias del país.  
The Palisade Mfg. Co., N York, E.U.A.

**F. Gallese - Lima-Perú**

## Porcelanas Modernas



Quema Perfumes

Polveras

Tinteros

Bomboneras

Ceniceros

Perfumes

para Quemadores

Ultimas creaciones de París

**A L B E R T O R E B O R A**

Plateros de San Pedro No. 130

Noche, noche bulliciosa  
y perfumada,  
más te querría muda,  
muda como esfinge divina,  
muda, muda, para oírte mejor.

### LOS FESTINES DE LA MUERTE

En el campo, Señora, y en la aldea  
los hombres caen fuertes,  
los hombres caen íntegros,  
frutos exuberantes  
para tu fiesta oscura.  
Allí son regios tus epitalamios  
y tus banquetes son opíparos.

Pero en las Babilonias,  
¡qué pobreza! ¡qué pobreza!,  
los hombres caen a tus fauces,  
huesos y cáscaras, sin miel.

Los monstruos del acero  
se comen en las fábricas  
las carnes palpitantes  
y es sangre su licor.

Y en cálices cristalinos,  
incolores, de taberna,  
danza que danza la locura  
se va llevando lo mejor.

¡Oh las casas de la alegría tétrica,  
de la alegría carcomida:  
en cálices enrojados,  
bocas cansadas de besar,  
toda la buena vid se va exprimiendo,  
toda la buena vid se va quedando!

Babilonia, Babilonia  
te entrega los despojos.

Los hombres caen a tus fauces,  
huesos y cáscaras, sin miel.  
Y en tus festines miserables  
se mueren de hambre tus gusanos  
y, desechada en los sepulcros,  
te pones a llorar.

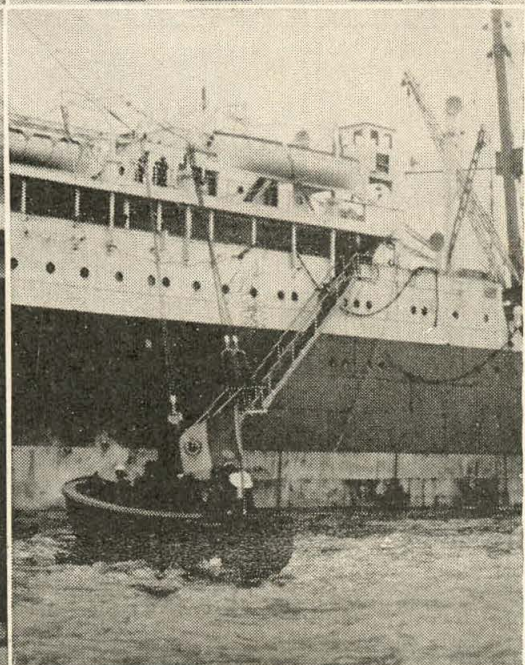
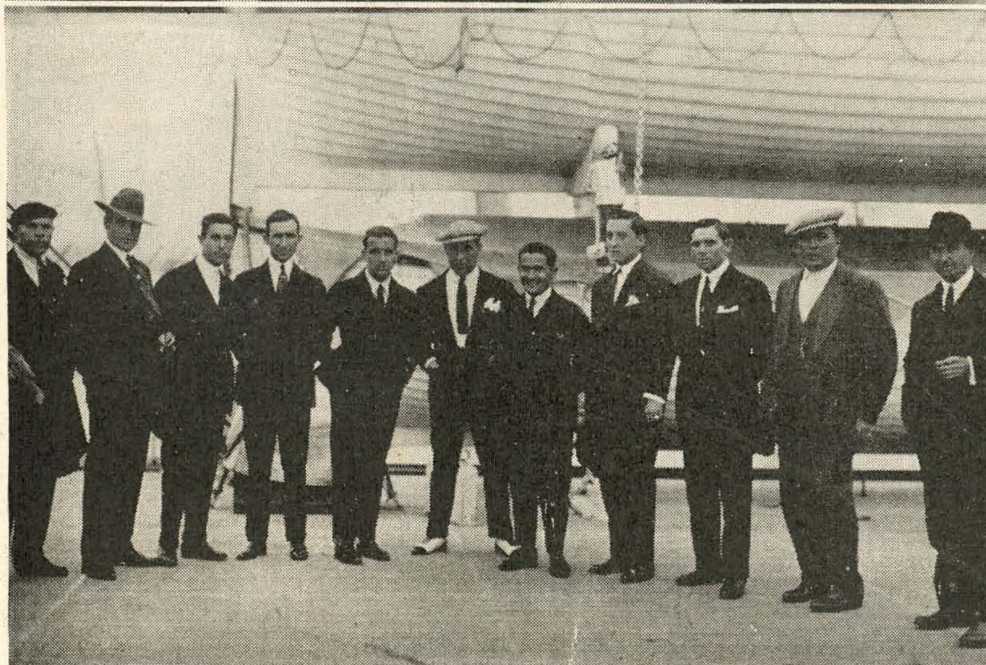
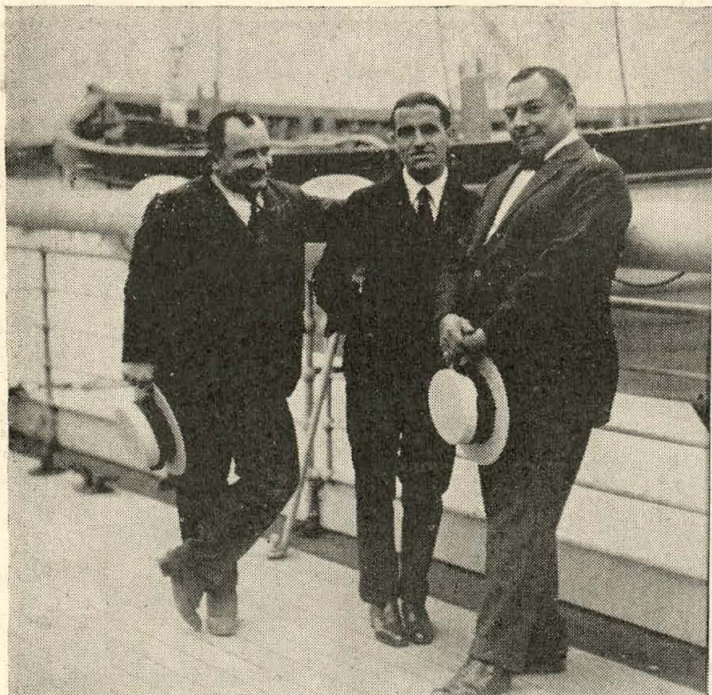
### LOS HOMBRES PALIDOS

A media noche, en el silencio  
de la ciudad dormida,  
una cuadrilla lenta  
de hombres tétricos  
por media calle avanza.  
Van levantando polvo:  
negro incienso letal.

La luz amortiguada de los focos  
los baña con sus oros miserables.  
Van cansados, lentamente;  
parece que estuvieran cavando sepulturas.  
Van cansados  
y les duele en sus entrañas  
la espantosa danza de la tisis.

A media noche, en el silencio,  
todos duermen, todos duermen,  
la cuadrilla, entre las sombras,  
lúgubramente, lúgubramente,  
hacia la fosa avanza.

Armando BAZAN.

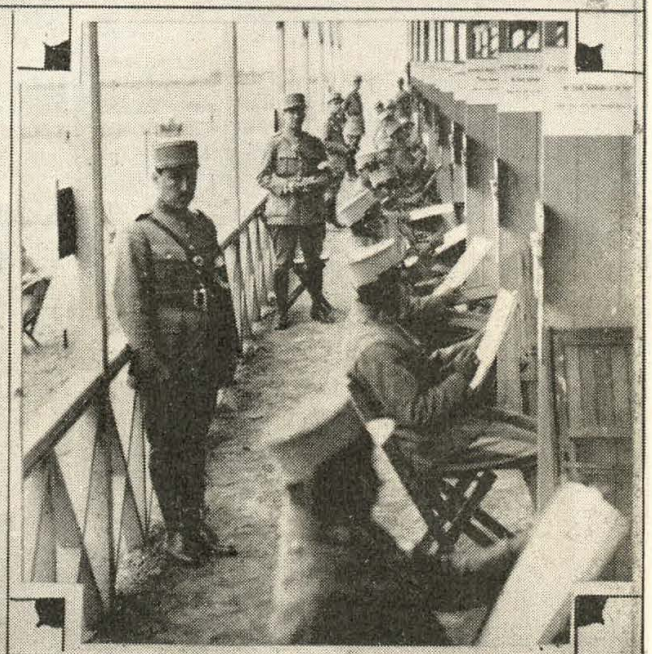
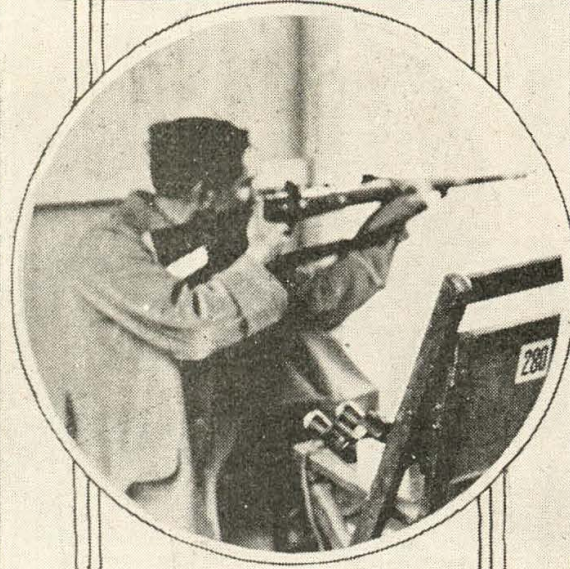
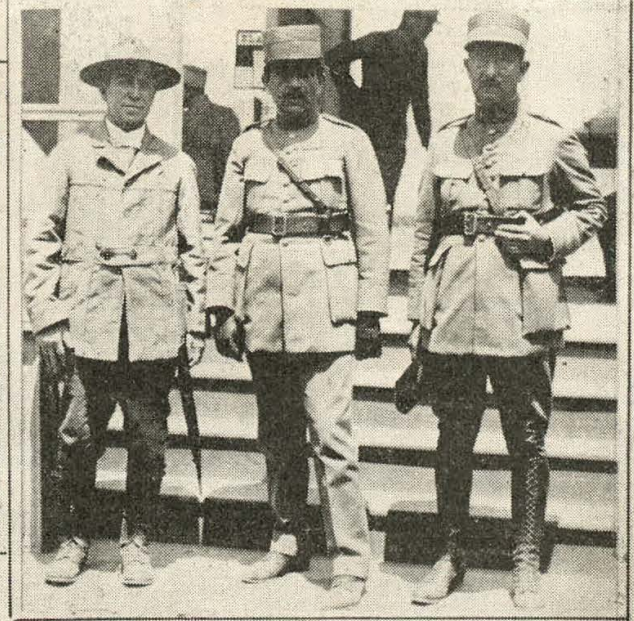
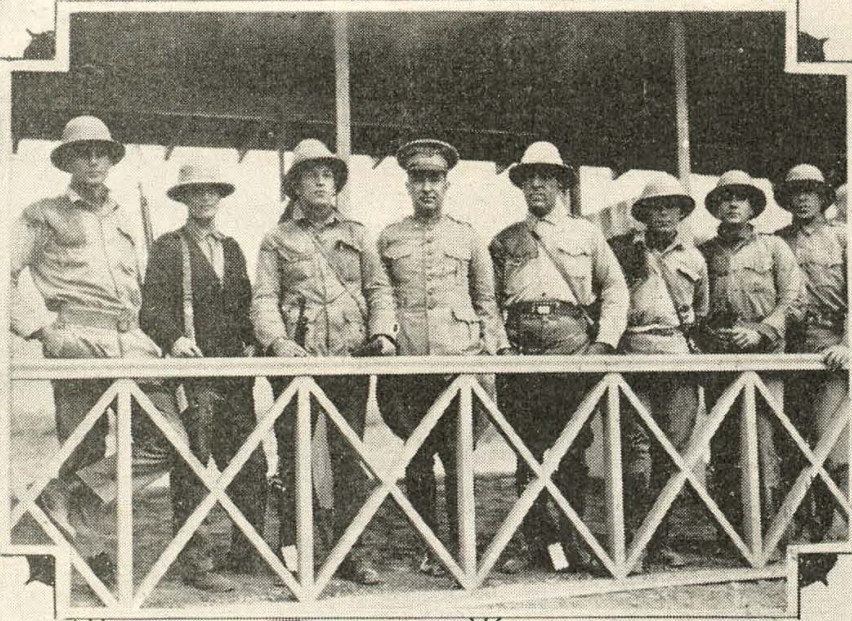


*Está en revuelo la afición limeña con la llegada del "pasmo" de Triana, Juan Belmonte el torero cumbre y el ídolo de todos los ruedos. El genial artista debutará el domingo en el viejo coso de Acho en combinación con los diestros Manolo Belmonte, su hermano, y Paradas, el pundonoroso diestro madrileño. Buen anuncio del éxito que espera al trianero y del entusiasmo que ha causado su llegada a la capital son las fotografías de ésta plana que se refieren en su totalidad a su arribo al Callao.*

**Elegantes vestidos perlados, valor 12 y 15 libras.—Bazar Palais.—Minería 107.**



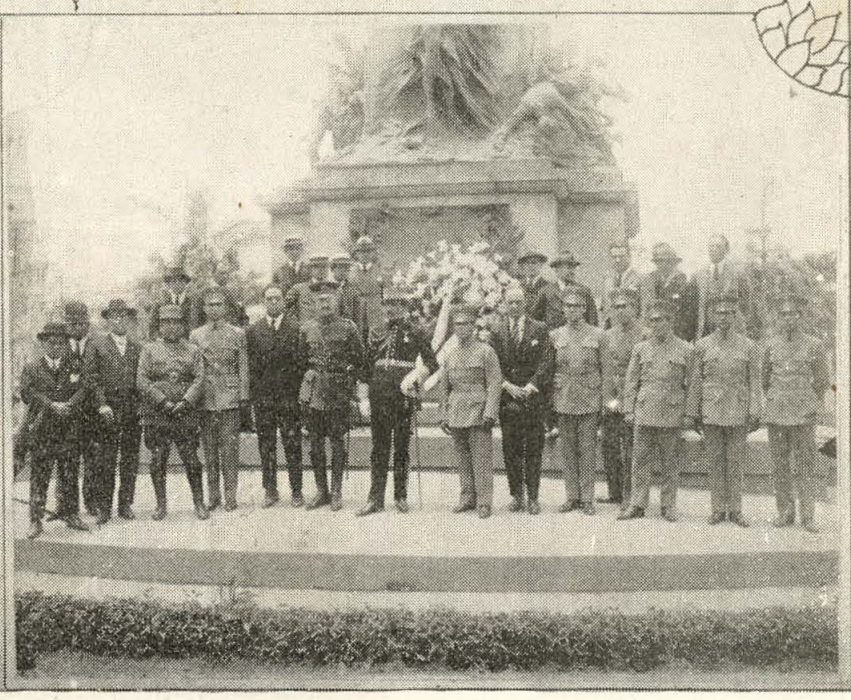
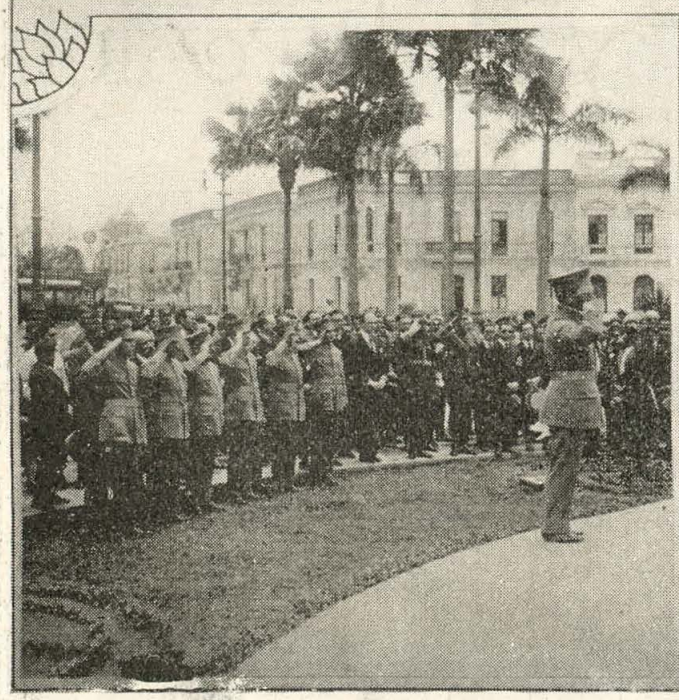
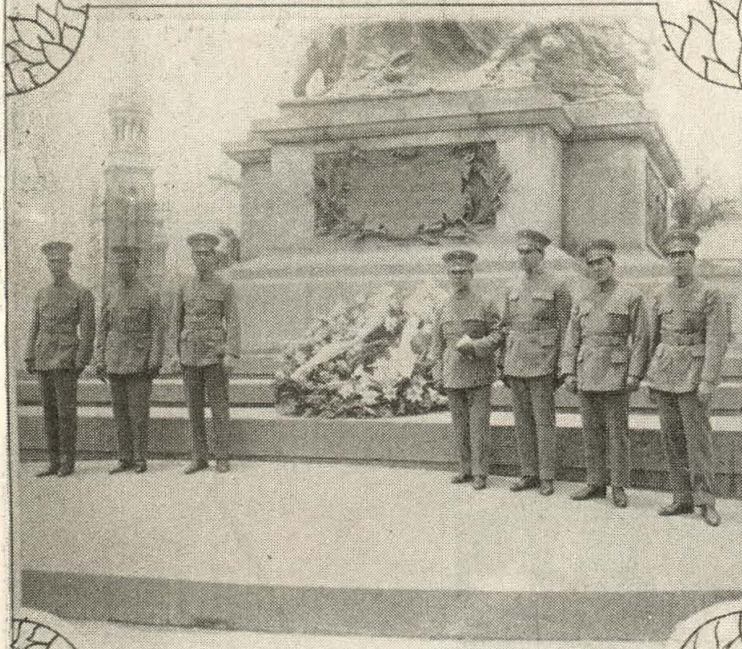
# EL TORNEO PAN-AMERICANO DE TIRO



La América entera sigue en estos instantes con vehemente interés el desarrollo del Torneo Panamericano de Tiro que en la actualidad se realiza en Lima. Oficialmente se iniciaron las pruebas el domingo próximo pasado y de esa primera etapa de aquella gran competencia son las fotografías que en ésta página presentamos y en las que se puede ver todas las incidencias y aspectos del concurso.

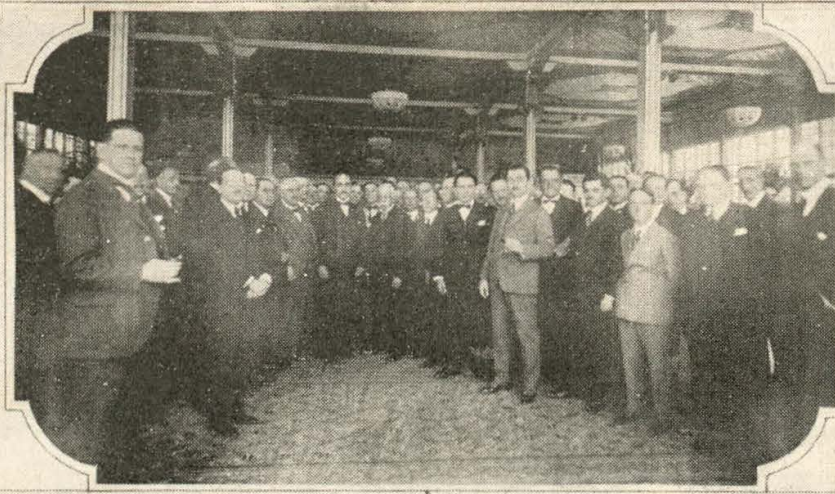
Guantes mosqueteros de preville extra.—Bazar Palais.—Minería 107.

# Homenaje al Héroe

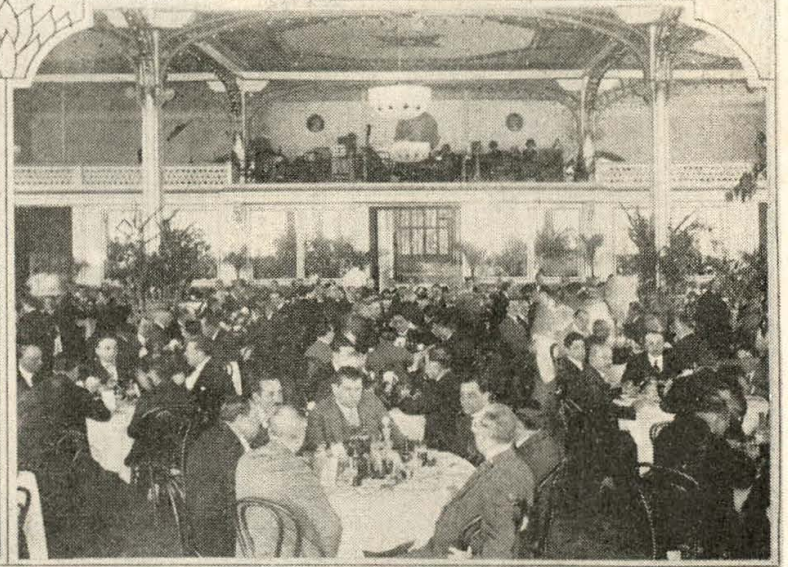
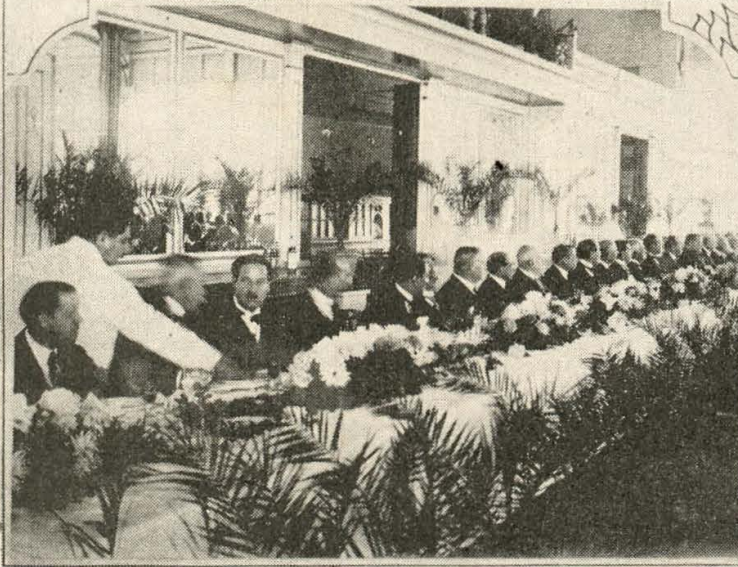


La delegación argentina que representando a su país participa del Torneo Pan-Americano de Tiro tributó hace pocos días un significativo homenaje a la memoria venerada del héroe de Arica, Francisco Bolognesi. Consistió el homenaje en la colocación de una bella ofrenda floral al pie del monumento del héroe habiendo pronunciado en ese acto el coronel Alfonso Arana, jefe de la delegación hermana, un fervoroso y ardiente discurso. Todas las fotografías de ésta plana corresponden a ese acontecimiento.

En  
HONOR



Al Dr  
Aljovín



Los colegas y amigos del doctor Miguel-Aljovín lo agasajaron el último domingo con un almuerzo en el Restaurant del Parque Zoológico. De esa fiesta son las tres fotografías que aquí publicamos y que dan idea del relieve de ella.



Vna  
fiesta

Sim-  
pática

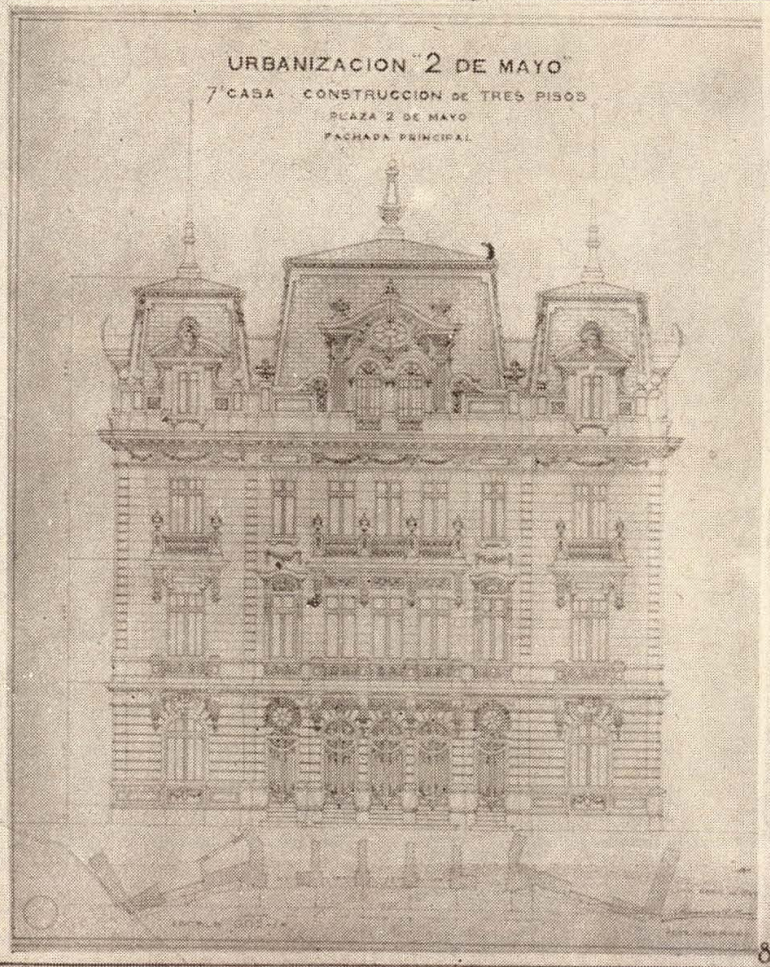
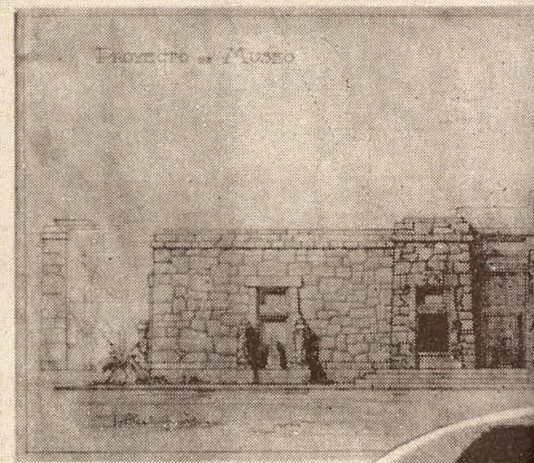
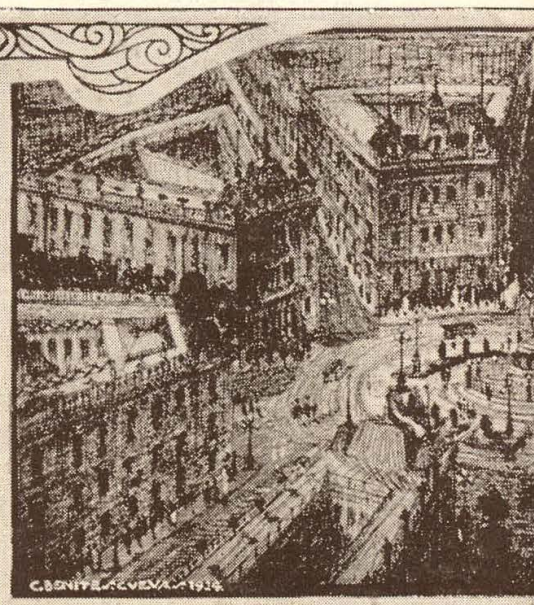


Un distinguido grupo de señoras de nuestra sociedad y de la diplomacia organizó recientemente una matiné en honor de la señora doña María Luna de Castro Bachiller, esposa del señor Secretario de la Legación de Cuba.

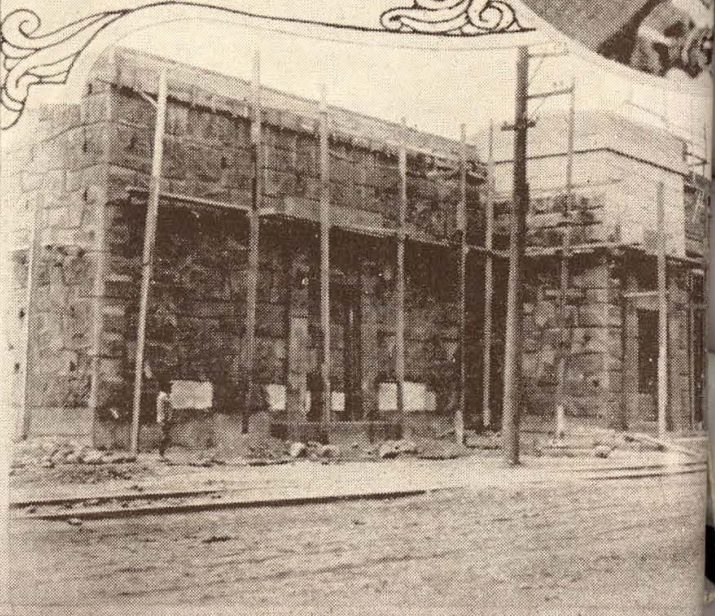
# Tar des del Hipodromo



Reunimos en esta página un grupo de bellísimas instantáneas de la última reunión. Tres de ellas corresponden a la selecta concurrencia que llenó esa tarde las primaverales tribunas del Hipódromo y la cuarta es un detalle de "Aldar" el vencedor del Clásico Pumacchahua. Instantáneas de J. Enrique Campbell.



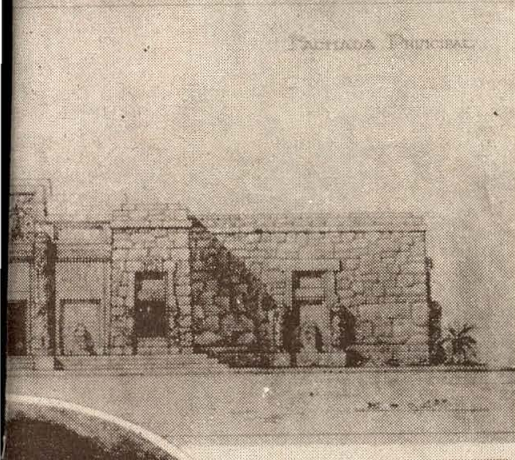
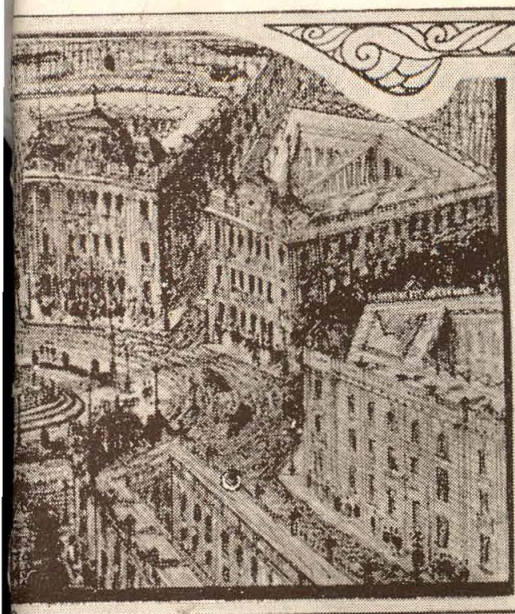
La  
obra de



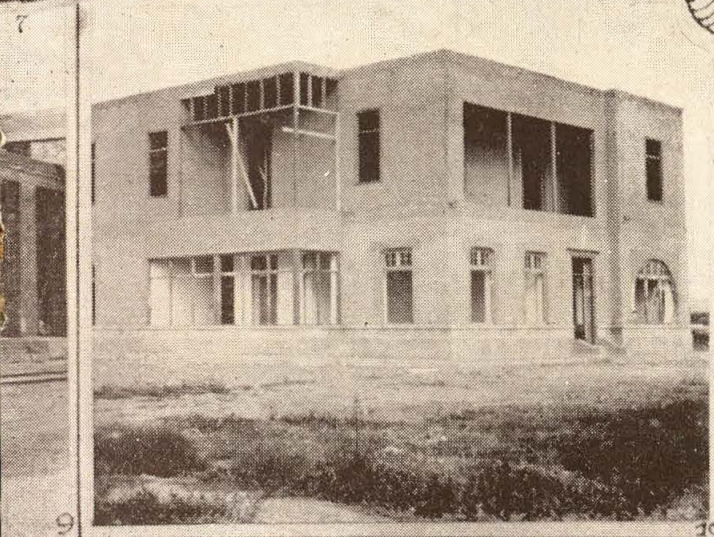
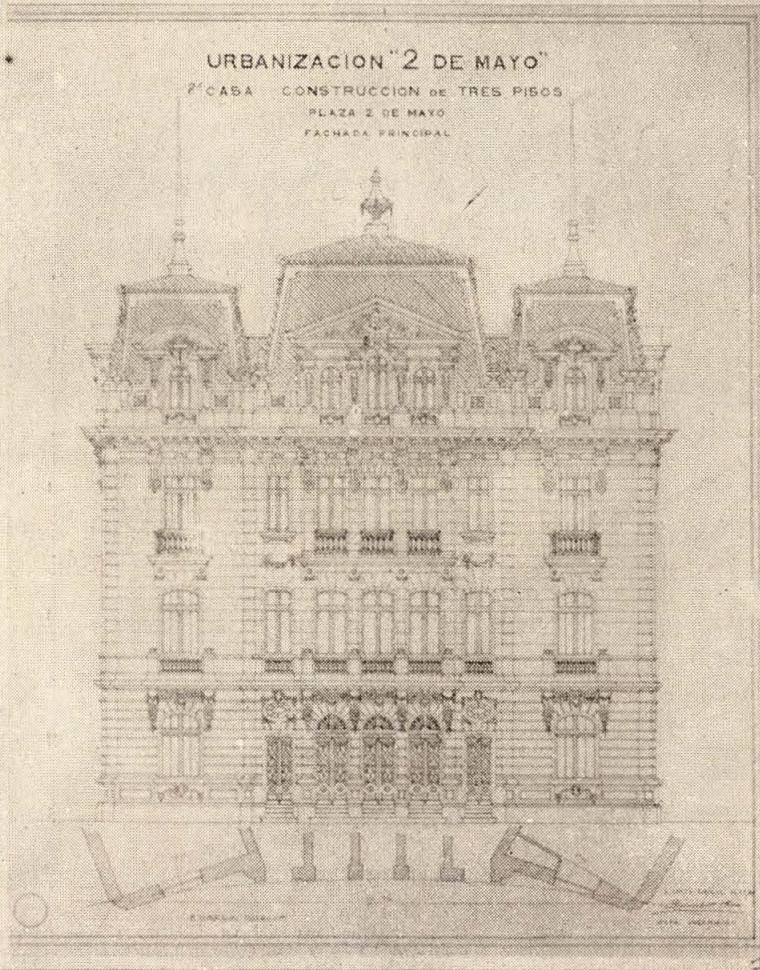
La incertidumbre y la zozobra con que nuestra ciudad y el país entero seguían las incidencias de la enfermedad que puso en peligro la preciosa vida de don Víctor Larco Herrera se han disipado ya y el infatigable y generoso filántropo a quien el Perú debe tantas obras, ha regresado a su trabajo normal distribuyendo su tiempo entre las atenciones de sus negocios y la prosecución de sus nobles labores de beneficencia. Como siempre, en

estos últimos años, su preocupación central ha tornado a ser el Asilo Colonia de la Magdalena, que lleva su nombre, y luego, aunque en escala de menor vehemencia, la terminación de su Museo Incaico y de la Plaza del 2 de Mayo que será, por el mérito de su iniciativa y por el calor con que la lleva adelante, la obra de embellecimiento urbano de mayores alcances y de más extraordinarios relieves. De esa labor son las fotografías

dónde puede llegar en el en el de la investigación tica civil la intuición de buena voluntad de un buen pabellón del Asilo Colonia que servirá para aislar a proyecto de embellecimiento y que fielmente se lleva



*Un si-  
lantropo*



eno de la medicina social, brica y en el de la esté- hombre de esfuerzo y la or del pueblo. 1. El nuevo e acaba de terminarse, y infecto-contagiosos. 2 El la Plaza del 2 de Mayo bo en la actualidad bajo or don Ricardo Cox Va-

lle Riestra. 3 La sala de elinoterapia para enfermas de paga del Asilo Colonia, que está concluida. 4 Un grupo de valiosos huacos del Museo del señor Larco Herrera y que corresponden a la sección de los cerámicos de Chimú. 5 El proyecto del edificio del Museo Incaico. 6 Sala de clinoterapia para enfermos gratuitos del Asilo Colonia, que se halla en construcción. 7 Uno de los últimos retratos de don Victor Larco Herrera. 8 y 11 Dos de los frentes de las 8 secciones en que se ha

dividido la Plaza del 2 de Mayo para darle una impresión más suntuosa y también para regularizar su distribución. 9 El Museo Incaico en plena labor final; y 10 Fruto de la observación experimental del señor Larco Herrera es este departamento que se construye en el Asilo Colonia y que servirá para tener en observación durante un periodo de tiempo especial a los enfermos que se hallan en condición de ser dados de alta.



# Vna. brillante misión

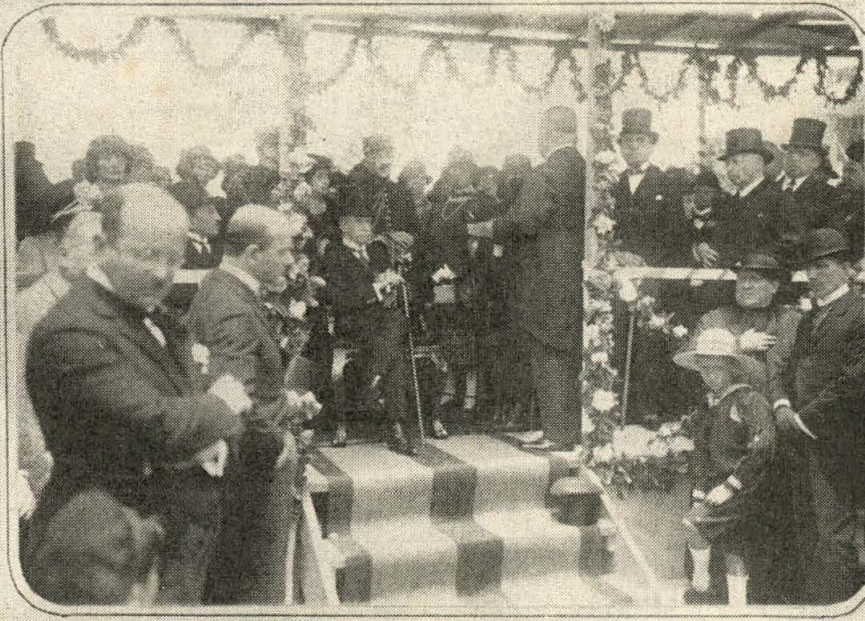


El Presidente del Jockey Club de Lima doctor don Miguel A. Checa acaba de regresar de Buenos Aires a donde fuera en compañía de su gentil esposa la señora doña María Luisa Solari para asistir, como invitado especial, al gran Derby argentino. En su viaje obtuvo el doctor Checa el más brillante éxito habiendo recibido las atenciones mejores y los más cálidos homenajes. La plana gráfica presente se refiere a esa misión y corresponden por su orden, a estos aspectos las fotografías: la prime-

ra es la tribuna oficial de Palermo el día en que se corrió el Derby y en la que aparecen, la señora Regina de Alvear, esposa del Presidente argentino, el Primer Mandatario don Marcelo Alvear, el Presidente del Jockey Club bonaerense, A. Lebreton, Ministro de Agricultura, y Sr. Adolfo Luro, primer vicepresidente del Jockey Club; la segunda vista es un detalle de la visita del doctor Checa y su esposa, conjuntamente con el doctor

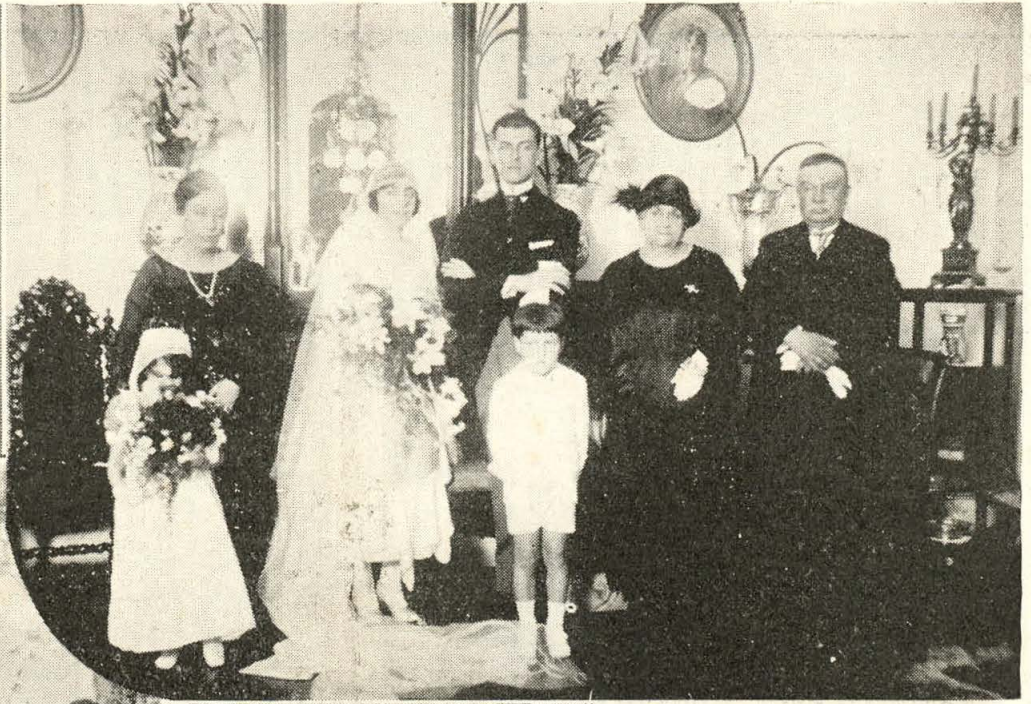
Angel Gallardo, Ministro de Relaciones Exteriores, y su esposa, al haras "Chapadmalal"; y la última un grupo tomado en el Jockey Club de Buenos Aires y en que aparecen sentados el doctor Checa; el Excmo. señor Pedro Toledo Embajador del Brasil; el señor Miguel A. Martínez de la Hoz, presidente del Jockey Club; el Excmo. señor S. Muñoz, Ministro del Uruguay; el señor S. Freyre Santander, Ministro del Perú; y el señor Blas Vidal, presidente del Jockey Club de Montevideo.

# Inauguración de un Monumento



Se inauguró el último domingo la estatua que nuestro país ha levantado a la memoria del ilustre historiador español don Sebastián Lorente que tan fuerte vinculación tuviera con nuestra república y que dejó en ella al par que una obra de investigación histórica notable y extraordinaria un núcleo ejemplar de discípulos y propagadores. Prestigió la ceremonia inaugural el Presidente de la República y se leyeron en ella interesantes discursos, tanto por el Primer Mandatario como por los señores doctores Estanislao Pardo Figueroa, en nombre de la Facultad de Medicina; Carlos Wiesse por los discípulos y Sebastián Lorente, nieto del maestro, en nombre de la familia.





ENLACE TELLERIA-MARQUES ROMERO.—Ofrecemos varias fotografías del enlace de la distinguida señorita Hortensia Márquez Romero, con el señor Ricardo Tellería, cuya ceremonia realizada en la elegante residencia de la novia dió lugar a una espléndida recepción, a la que concurrió nuestra mejor sociedad

El sábado último recibió nuestro ilustre Canciller doctor don Alberto Salomón diversas demostraciones de adhesión y simpatía, pues se conmemoraba el aniversario de su natalicio.

El  
cumple  
años



del  
Canciller



# Los SUCEOSOS del día



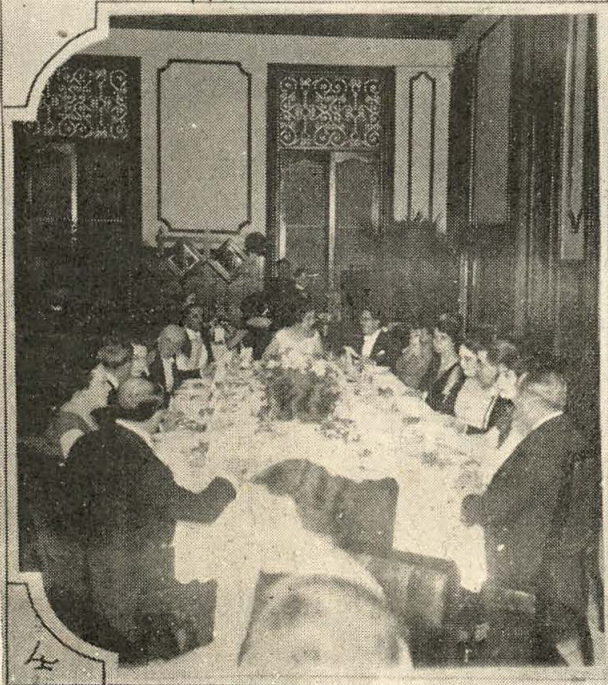
1



2



3



4



5

1 y 2) Dos detalles de la linda fiesta ofrecida al señor don Ruffilio Agnoli, ex-ministro de Italia en el Perú, por un grupo de sus amigos. Se verificó en el Hotel Bertolotto de San Miguel y tuvo extraordinario espíritu amistoso; 3) El Coronado Poeta José Santos Chocano lee a los periodistas de la capital su maravilloso poema "Ayacucho y los Andes", canto cuarto, que dejó en el espíritu de cuantos tuvieron el íntimo gozo de escucharlo, la más estupenda impresión; 4 y 5) Banquete realizado en el Club Nacional en honor del Excmo. señor Hernando Siles, Ministro de Bolivia y su señora esposa con motivo de su próximo viaje a La Paz.



# EN EL CERCLE

# FRAN CAIS



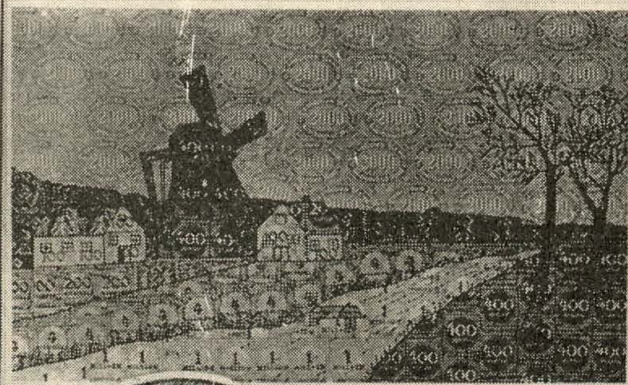
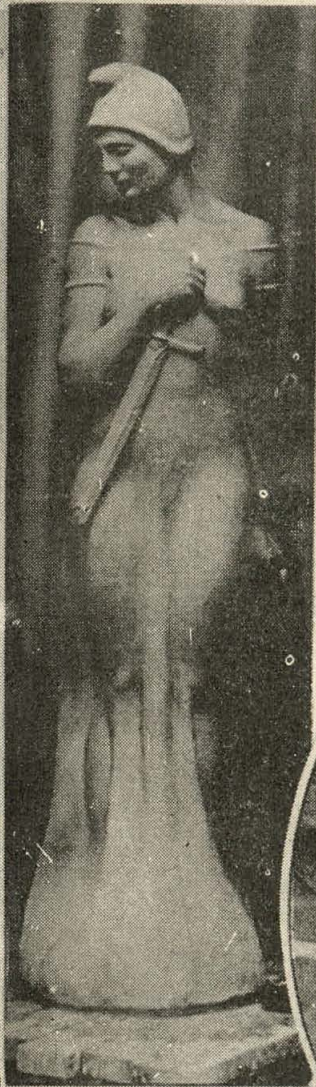
Los entusiastas elementos de la directiva del Cercle Francais, organizaron para el 11 del corriente, aniversario del armisticio, un suntuoso baile que hubo de ser postergado hasta el último sábado como señal de duelo por el fallecimiento de uno de los socios de la institución. La fiesta alcanzó muy hermosos relieves y se singularizó por la selección de sus concurrentes y la animación en que transcurrió. De ella son las vistas de ésta página.

# "El Hombre sin nombre"



La expectación del público de Lima gira hoy al rededor del anuncio de la gran obra "El hombre sin nombre" que presentará en breve la Empresa Cinematográfica Mundial y que es la obra de serie más llena de emoción y de interés que se ha traído a nuestra capital. "El hombre sin nombre" es uno de los esfuerzos cinematográficos de la época y se le ha calificado por su lujo, por su justeza de ambiente y por su movimiento de actores como una de las mejores de su estilo. Las fotografías que aquí ofrecemos son una cabal prueba de ello.

# ALREDEDOR DEL MUNDO



1) El 11 de noviembre se inauguró en los Estados Unidos (Whitestone Landing) este monumento dedicado a conmemorar la participación de la república en la última guerra. La escultura es obra del artista Karl Illava y se descubrió el día del armisticio; 2) En Berlín se entretienen los niños en formar cuadros decorativos con los billetes de los descalabrados marcos; 3) Ha llamado la atención de la sociedad londinense este precioso y original vestido de tarde y en cuya composición se sigue éste orden: marrón y dorado al lado izquierdo y plateado y azul al derecho; 4) Como era de esperarse ya se cortan la peluca las lindas americanitas por medio de un comodísimo aparato eléctrico, que razura el cuello y "hace" cosquillas mejor que las manos del peluquero; 5) Para los esquimales es un objeto inútil un rifle. A ellos les basta un arco y pocas flechas para dejar knock-out al más peludo oso polar; 6) Jan van Albert, de Australia, que está considerado como el hombre más alto del universo; y 7) Una reunión de bolcheviques en Leníngrado en la que se discutió el agrio problema de la nacionalidad de Besarabia.

# La Exageración en la Moda de los Aretes



La afamada y bellísima actriz polaca, Lichnowskowska, que usa estas argollas para que los millo- narios puedan jugar en ellas al columpio.

Aunque no hay mujer, por civilizada que sea, que no use pendientes, los aretes se calificarán siempre como rezagos de barbarie.—El adorno femenino en el cartilago de la oreja es tan antiguo como Eva.—Los egipcios, varios miles de años antes de Cristo, conocían el uso de los aretes.—Los griegos y romanos también fueron grandes apasionados de este adorno.—Pero quienes se llevan la palma en martirizar a sus orejas son las mujeres salvajes de los botokudos en Africa, y las de las tribus amazónicas en la América del Sur.— Los espantosos daños que ocasiona el uso de pendientes exagera-

damente largos y pesados.—La naturaleza nos dió el órgano del oído para que desempeñara la función que tiene y no para cumplir el papel de grúa o mula de carga.—La moda de la señorita Marshall.—Las mujeres más aristocráticas e inteligentes del mundo la están no solo imitando sino exagerando.—¿Pero usted cree que a pesar de todo lo que se diga y se ataque a los pendientes, las hijas de Eva dejarán de usar aretes?

Tanto los médicos como los especialistas en cuestiones de belleza, no cesan de emitir las más acres censuras contra la creciente y bárbara moda de las mujeres de usar aretes de dimensiones exageradas. Estos pendientes, que en muchos casos pesan hasta una libra, no so-

lo deforman las orejas, sino que producen cambios en el equilibrio de los músculos faciales los que en muchas ocasiones, resultan a la larga totalmente deformados.

El doctor Poulson, calificado hoy como el mejor cirujano inglés, acaba de publicar en la Revista Médica varios magníficos artículos al mismo tiempo que está dando conferencias con proyecciones cinematográficas sobre las sorprendentes y peligrosas consecuencias que se siguen a la bárbara moda de los pendientes muy largos y pesados.

“Las orejas, por supuesto, dice el médico, resultan inmediatamente deformadas, como sucede con las de varios salvajes que creen que esto es un hermoso atributo de belleza. Y esta deformación, como es lógico, tiene que ocasionar-



**S**I Ud. está consagrado a las debilitantes tareas intelectuales ¡cuidado con su cerebro! Nútralo debidamente. Tóme todos los días

## Quaker Oats

Es el alimento por excelencia para reparar las fuerzas mentales. Enriquece la sangre, fortifica el sistema nervioso y devuelve su energía al cerebro. Dos veces más alimenticio que la carne. Tres veces más vitalizante que el arroz. Muy fácil de digerir.

Representantes:  
W. R. GRACE & CO.



M-41

# TE TETLEY

Se vende en todas las bodegas.  
el más exquisito de todos.



Las mujeres de las tribus africanas de los Botokudos usan unos pendientes que no será raro que lleguen a ser imitados por nuestras caprichosas elegantes.

nar otras, como consecuencia. Debe recordarse que el pallar de la oreja no fué hecho por la naturaleza para "cargar pesos". El oído, como la vista, son órganos muy delicados del cuerpo humano".

"Contemplado el asunto únicamente bajo el punto de vista de la belleza, yo me asombra de ver mujeres tan faltas de gusto de que pongan estos adornos estrafalarios y que antepongan el capricho a la salud, porque no hay que olvidar que sin salud no hay belleza posible. Además, el peso que soportan las orejas, contrae los músculos de la piel de la parte superior del rostro en las angulosidades de los ojos ocasionando arrugas tan temidas por las mujeres y a las cuales se llama pata de gallo".

"La pata de gallo y la contracción general de la piel en la parte superior del rostro e inferior de la frente deforma los ojos y resta belleza al conjunto del semblante. Una apariencia de vejez es la lógica consecuencia y castigo de esta moda tan imprudente como ridícula".

"Muchos creen que el llevar un peso en las orejas es asunto de consecuencias inapreciables. Pero no hay tal. El efecto producido por este peso es el mismo que si usted tomara su



Un cazador de cabezas humanas de las selvas del Amazonas, que equilibra el peso de sus aretes con un disco de madera incrustado entre los labios.

oreja, por el pallar, con dos dedos, y tirara fuertemente hacia abajo. Mediante este sencillo procedimiento usted se daría inmediatamente cuenta de que todo el órgano auditivo había sido descentrado y que toda la piel del semblante se hallaba fuera de la posición que la naturaleza le marcó".

"Incontables son los casos comprobados en que el peso de los aretes produce un lagrimeo constante y fastidioso, especialmente durante la noche, cuando la persona se entrega al sueño. Y ello es debido a que con el desequilibrio producido por el peso de los pendientes, las glándulas llamadas meibomianas se inflaman provo-



cando una congestión en los párpados que se ponen rojizos e irritados".

"Pero todavía quedan peligros muchísimos más graves que los que estamos viendo por el uso de pendientes de largo y peso exagerados. La tensión de la piel estirada entre las orejas y los ojos, ejerce definida presión sobre los vasos sanguíneos llamados capilares que riegan los ojos. Entonces sobreviene la atrofia que puede degenerar en un mal, que ni el más sabio oculista podrá curar".

"Mientras que por el momento, no hay medios científicos y experimentales suficientes para conocer hasta qué grado llega el daño que se hacen las mujeres salvajes de África con el uso de exóticos pendientes, en cambio, por lo que respecta a las mujeres civilizadas, si podemos decir que ellas no pueden llevar estos aretes con impunidad y sin soportar el castigo que se merece su frívolo capricho".

"Anatómicamente hablando, el oído está dividido en tres partes: el exterior, el medio y la parte interna, todo lo cual constituye un complejo y muy delicado mecanismo. La parte externa del oído comprende la porción expandida que se proyecta superficialmente a un lado de la cabeza. A esto se le llama el pabellón auricular. Inmediatamente viene el canal interno. Después se sigue la parte media o sea ca-

## Dice el Médico



"Padres y Madres: Yo sé que este excelente remedio a hecho un gran bien a generaciones de niños y que, en cincuenta años no se ha descubierto nada mejor para facilitar su buen desarrollo. Nutre, fortifica, produce carne y hueso, sangre rica, robustez. Corrige toda tendencia a raquitismo, atraso en el crecimiento, etc., etc."

## EMULSION DE SCOTT



La señora Vanderbilt es partidaria de estos moderados, costosos y pesados aretes de oro macizo con piedras valiosísimas.

viad del tímpano. Tímpano, significa tambor, y eso es precisamente el oído, un tambor. Pero por tímpano no debemos entender únicamente un tambor, que repercute los sonidos de los golpes que recibe de las ondas sonoras, porque hay en seguida, tres importantísimos pequeños huesos que son un yunque, un martillo y un agitador y que son los que desempeñan el papel principal del proceso auditivo".

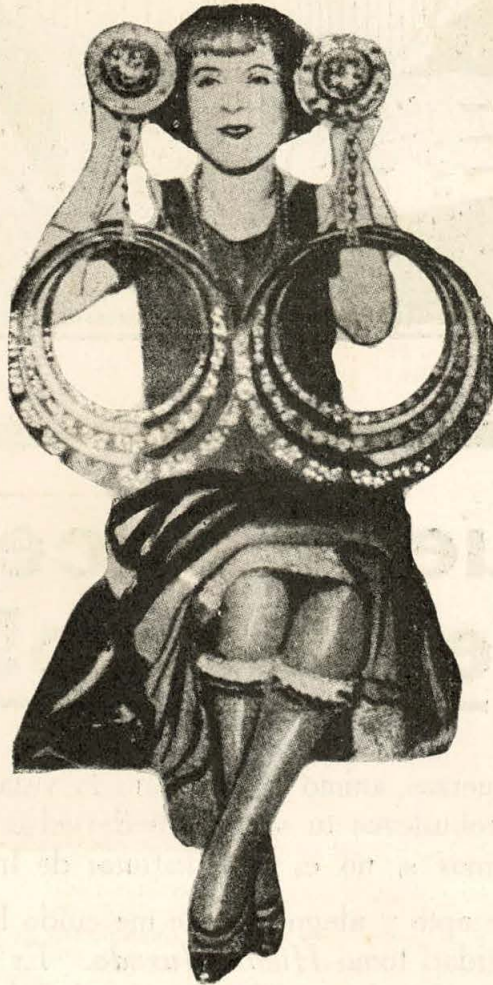
"No es necesario tener conocimientos médicos ni anatómicos para darse cuenta del perfecto ajuste de cada pieza. Basta tener juicio para comprender, el daño que tiene que resultar cuando la perfecta posición de cada pieza queda violentada".

"A nadie escapa que la constante y exagerada presión de los aretes tiene que producir desequilibrios inesperados en órgano tan delicado. El martillo fuera de su sitio no golpea con la fuerza debida ni en el lugar respectivo, el yunque recibe los choques en lugar desproporcionado, en tanto que el agitador desempeña su obligación con un máximo de esfuerzo.

Mientras tanto, el canal auricular se ha dilatado de manera anormal lo que pone al oído en condiciones de recibir en cualquier momento invasiones de materias extrañas. Esto provoca en ocasiones repetidas el taponamiento del oído, lo cual necesita inmediata intervención médica".

"A nuestras abuelas jamás se les ocurrió ponerse en las orejas semejantes lastres. Es a nuestras señoritas modernas y frívolas a quienes se ha ocurrido deformarse el semblante y dañarse la salud por su loco capricho de imitar a las mujeres salvajes, ignorantes y de civilización mezquina. Nuestras abuelas usaban las dormilonas; las famosas y valiosas joyas que no constaban sino de una perla o diamante pegado al cartilago de la oreja".

"Para la Primavera de 1925 las aristócratas de Europa y Estados Unidos han adoptado la moda de unos aretes que son chatos y pesados como planchas o bolas gruesas y redondas como nueces. Y dentro de esta creación, quedan



El colmo de la exageración y excentricismo. Estos aretes pesan apenas una libra y un cuarto, y su inventora, la señora Evelyn, se encuentra más orgullosa de su descubrimiento que el mismo descubridor de la pólvora.

todos los caprichos y barbaridades. Pendientes que son grandes globos de cristal, cubos de onix, vidrios venecianos y mosaicos, abanicos de marfil, canastas de filigrana de plata, gemas, camafeos y cuanto instrumento de tortura podía imaginarse al más rabioso inquisidor. Y a todo esto se le llama refinada elegancia".

"En Francia por ejemplo, está en todo su apogeo la moda lanzada por la bella actriz señorita Marshall, quien tiene fama de ser muy concedora de objetos y adornos orientales. Estos aretes son sencillamente bárbaros y nada tienen que envidiar a los de las sucias y salvajes negras de la tribu de los Masay, de Africa del Este. La señorita Marshall para eludir las críticas, ha dado significado místico a estos aretes, pues dice que en teogonía representan la buena fortuna".

"Y lo fatal del caso es que la señorita Marshall tiene millones de imitadoras en otras partes del planeta, no siendo desgraciadamente las que la copian, mujeres imbéciles ni de baja esfera. Tenemos nada menos que a la señorita Edmond Guy, famosa por la gran hermosura con que la naturaleza quiso favorecerla,



a la millonaria y aristocrática señora Vanderbilt, a la señora de Howard y a otras muchas que han adoptado con furor la moda de los pendientes exagerados".

Hasta aquí habla el doctor, y nosotros por nuestra parte podemos decir, que el uso de los aretes es quizás tan antiguo como Adán. En las recientes excavaciones hechas en Egipto hay pruebas evidentes del uso de los aretes. Los griegos y los romanos acostumbraban a ponerse argollas en las orejas. Hasta la estatua de la Venus de Médicis tiene las orejas agujereadas".

Pero nadie ha llevado la moda de los pendientes al extremo de las mujeres de la tribu de los Wakikuyu, del país de los Botokudos, aretes que a veces son de la misma dimensión de la cabeza de la persona que usa semejante adorno.

También las indias del Amazonas en la América del Sur, se adornan con aretes enormes, pero equilibran el peso de las orejas poniéndose grandes discos de madera en un orificio que se abren en el labio inferior.

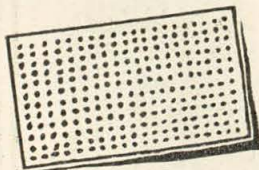
Por supuesto, que todo esto no pasa de la esfera de una prédica en desierto, pues todos estamos seguros de que las mujeres de nuestros días no abandonarán por nada su dañina y feísima moda de los pendientes de argollas enormes llamadas de la buena suerte o de las bolas como cocos que son tan antiestéticas y molestas.

Pero ya lo saben todas las amantes de lo exagerado: los aretes pesados las vuelven feas por deformación de la cara y les da apariencia de viejas por la pata de gallo. Y para la prevención de la mujer moderna, este solo peligro vale más que todas las razones, inclusive la muy valiosa de la salud.



Los pesados y costosos aretes que ha puesto en moda la famosa actriz francesa Edmond Gud.

### El Parche de Belladona de Johnson le quitará ese dolor



Eficaz para las espaldas débiles.

Reanima el cuerpo. Calma los dolores causados por el reumatismo, las torceduras, los resfriados, la tos y otros males. Consulte a su boticario.



De venta en las principales boticas

Johnson & Johnson  
NEW BRUNSWICK, N.J., U.S.A. B41



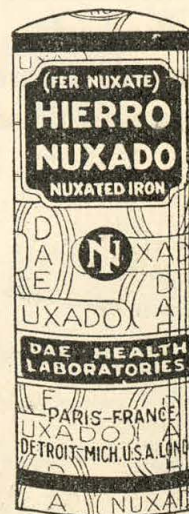


## Lo que tú necesitas es hierro!

“Hierro que te traiga fuerzas, animo y gusto para la vida; deseos de trabajar y de gozar; hierro que robustezca tu sangre y te devuelva el optimismo y el bienestar. Para que vivimos si no es para disfrutar de la vida!

“Yo me siento siempre apto y alegre porque me cuido bien. Al primer asomo de debilidad tomo *Hierro Nuxado*. Es mi mejor amigo y protector. No es uno de esos cúralo-todos sino un producto precisamente para enriquecer la sangre y reparar el desgaste del sistema nervioso. Y ese es el efecto que tiene conmigo, como verdadero reconstituyente.”

No se necesita tomar Hierro Nuxado por una eternidad para comprobar su efecto sobre organismos debilitados. Dos semanas generalmente bastan para percibir sus efectos. Todas las buenas droguerías lo venden.



**HIERRO NUXADO**  
*Poderoso Reconstituyente*

# Recetario Poético

A Edgardo Rebagliati.

Hablaremos de Emilio Carrere?  
Carrera es un Verlaine retórico.

Y este es un desatino.

Verlaine había dicho:

Ten a la rima bien dominada. Como te arrastra si te descuidas. Música empero, música siempre. La rima es dije de baratillo. Sea tu canto cosa que suba.

Y Carrere hace precisamente lo contrario. Canta apoyándose en la rima como los monaguillos en las escalas del libro coral. La musa de Carrere no marcha si no es a horcojadas—de la rima. La rima hace pues, de burra. Carrere no es un poeta. Es un versificador. No tiene otro mérito que su capa que por lo usada, se dijera cuero de rana y no plumaje de ruiseñor.

Cuál será la estética de estos versificadores?

Hacer versos?

Nada más sencillo.

Recordemos la receta de Ricardo Palma:

Es arte del demonio o brujería, esta de hacer versos, le decía, no sé si a Calderón o Garcilazo un mozo más sin jugo que el bagazo...

Enséñeme, maestro a hacer siquiera una oda champucera...

—Es preciso no estar en sus cabaes para aspirar a ser poeta.

Pero, en fin, es sencilla la receta:

Coja usted líneas de medidas iguales, y luego, en fila, las coloca juntas poniendo consonantes en las putnas...

Y en medio? En el medio, ese es el cuento hay que poner talento.

Es esto?

Qué diferente ésta estética insustancial y necia de los versificadores españoles de mayor éxito a la otra estética.Cuál? La de un Juan Ramón Jiménez, por ejemplo.

Oíd a este puro y gran poeta.

El hombre de arte, si es puro, no debe ni puede tener otra popularidad que la escaza y exacta de un científico—matemático, fisiólogo, geógrafo—y su actividad ha de considerarla como sabiduría.

Cuando se "resigne" a ello, será el reino del arte verdadero.

Verdad.

Pero no nos resignamos.



LOS ALUMNOS EGRESADOS DE LA ESCUELA DE AGRICULTURA—Sentados: Federico Uranga, Raimundo Quintana, el Director del plantel señor don Jorge Vandhergem, Miguel Venegas Fernandini e Isaac Castro Bulnes. De pie: Juan Alfaro, Raúl Díaz Dulan, Carlos Salaverry, Julio Sánchez Vásquez, Edgardo Seoane, José Petitjean, Alfonso F. Novoa S., Ricardo Avila, Ernesto E. Valdez, José T. Flórez León.

Queremos la popularidad.

La popularidad a toda costa, a todo evento.

Lo sabéis lo que dice Wilde?

Wilde dice:

La popularidad es la corona que teje el vulgo al arte malo.

Pero es tan dulce ser popular. Tan dulce como lucrativo. Aunque nuestro verso se convierta en copla es necesario ser populares. De otro modo, nos pasará lo que a Juan Ramón Jiménez. No venderemos más de tres ejemplares la año.

Copleros. Mercaderes falsos de la palabra divina. Cojamos la guitarra y digamos peteneras. Así tendremos la aureola popular, la aureola de los cantaores y de los zarzueleros.

Queréis una coplilla? Se la oí a una enamorada mía, fresca y voluptuosa que nunca supo que yo era poeta. Su hermano sí supo. El hermano de mi enamorada fresca y voluptuosa. No me decía poeta sino *poético*. Y no lo decía en son de burla. El pobre era pobre. . . de espíritu, pero su hermanita, me quitó el tedio por muchos días y por muchas. . . noches.

(El tedio!

Tú tenías razón, hermano Wilde:

Lo único terrible que hay en el mundo es el aburrimiento.

(El aburrimiento no nos aburre. . . nos aburra.

He aquí la coplilla:

Cuando vengais a verme venite escuro, paque mi mama crea que sois el burro.

Me creyera o no un asno la mamita de mi Melibea es lo cierto que yo lo era. No la había perferido a las nueve Musas y había hecho lo que dijo Rubén.

Sabéis?

Pues Rubén dijo:

Y la primera ley, creador: crear:

Bufe el anuoco.

Cuando una musa te dé un hijo, queden las otras echó en cinta.

No sé si mi Melibea quedó en cinta. Pero si yo bufé como un enuoco. Por ella, por Melibea me olvidé de acariciar a las Musas y por más de un año mi alma fué más infecunda que una mula. . .

Volvamos a la estética pura.

Dice Jiménez:

No demos nuestro esfuerzo—el más mínimo—más que a lo permanente.

Dice Jiménez:

Quien escribe como se habla, irá más lejos en lo porvenir, que quien escribe como se escribe.

Dice Jiménez:

Si te dan papel rayado, escribe de travez.

Dice Jiménez:

El volver sobre la obra propia es sólo un problema de amor.

Dice Jiménez:

Actual, es decir clásico; es decir, eterno.

Esa es la Estética de los Elegidos. Esa no es la de la receta irónica de don Ricardo Palma. Lástima que con una estética tan noble no se tengan lectores. Sobre todo en tierra española. En tierra española hay que ir en cuatro patas, así se está más cerca de la tierra donde germinan las patatas. Verdad?

Pero también Juan Ramón había dicho:

El cisne, en tierra, es ganso.

Y cuántos gansos hay en tierra española. Llenen las granjas y los poblados. Y no porque fueron cisnes en el cielo. No, son gansos de nacimiento. Gansos auténticos. Y tan auténticos! Gritan, croan, grasnan, saben todos los idiomas animales, hasta pudieran salvar de nuevo el Capitolio, pero ser alguna vez cisnes. . .

Cómo llenan de grasnidos estos consonantes de Parnaso! Cómo lo llenan. Son, Legión. Marquina, Cavestani, Carrere, el otro, el otro.

Tantos.

Versificadores:

Los partos, los divinos partos de la Musa, los corrigen con gebe.

Pero un poeta ha dicho:

Cómo se defiende lo que hemos creado, al querer nosotros recrearlo—recrearnos;—como se nos cierra, vivo y desagradable para ser siempre ello!

Mejor esperar que corregir.

Esperar la palabra justa, la única. No hay más que una palabra, para cada idea, una sola palabra para cada sentimiento, para cada matiz, para cada gradación, para cada color, para cada nota. . .

No siempre la primera palabra que acude es la más justa. Hay que esperar. Si cogemos la primera habremos armado una trampita. Caerá el simple pero el hombre verás y cuerdo sabrá que es una trampa. Si cogemos la frase que primero acude y con ella vestimos nuestra idea le vendrá ancha como las pieles de esos gatos cimarrones que brillan suntuosamente en las jaranas nocher-niegas, pero que de día son fofas, anchas, descolgadas, incoloras y tan mal cortadas que parecen de otro gato, que parecen prestadas en cualquier prendería gatuna.

No hay que forzar la Musa. Ella dará su fruto cuando esté maduro.

No hay que forzar el árbol.

El dará su fruto cuando esté jugoso.

No hay que forzar al alma.

Ella dará su espiga—si la dá—cuando esté granada y colmada.

Dice Jiménez:

Triste flor abierta a la fuerza.

Es verdad.

La rosa granará, se prestará del sol sus carmines y se vestirá como en día de fiesta.

Pero hay que esperar la primavera.

Y la primavera nunca aborta sus retoños:

Triste flor abierta a la fuerza.

Alberto GUILLEN.



Una linda amigueta de "Pulgarcito", niñita Irma Monverde Della Casa.

## Cartas de Rucio

La Mancha, 18 de noviembre de 1924.

Señor Decano de la Facultad de Medicina

Lima.

Sabio señor decano:

Nadie escarmienta en cabeza ajena, dice un refrán tan viejo como caminar a pie, y de que es verdad cierto, pues varias veces he visto en duros aprietos por no llevarme de lo que decían los demás y querer verlo todo con mis ojos y tocarlo con mis manos como el dichoso Santo Tomás, y en el que ahora me veo es de lo más grave que puede sucederle a un bicho viviente y jamás en mis largos años corridos he un peligro mayor, como verá Vuesa Merced si se digna continuar leyendo esta epístola.

Es el caso que por razón de oficio enredéme en una larga discusión con una persona cuyo nombre no viene al caso si era o no redonda la tierra. Apoyádome en Platón y Aristóteles, las doctrinas de los Santos Padres y las decisiones de los concilios, tuve la mala suerte de decir que la tierra era más plana que una llanura manchega y que de redondo no había sino la cabeza de mi adversario, mas éste, de uno de los libros que yo citaba en prueba de mi verdad, saco hechos y doctrinas que me han dejado más convencido de que estaba en error que lo fuera mi amo don Sancho de que no había nacido para gobernador de islas ni reinos. Y aquí de mis cuitas, pues ha de saber Vuesa Merced, que tiempo ha ejerzo la noble y nunca como se debe bien alabada profesión de periodista, en la cual menester es tener más ciencia que Salomón y ojo más certero que el físico de Orgaz, que si no estoy errado conocía una enfermedad y si el enfermo sanaba o moría con solo ver su retrato. Como Vuesa Merced comprende, un error en mí es cosa grave. Bien es verdad que yo, dándome de filósofo y siguiendo lo que dice un gran hombre podía confesar que no andaba con lo cierto y llenarme la boca di-



Sr. M. LEOPOLDO ZANELLI.—Distinguido vecino de la ciudad de Trujillo, quien vino en busca de salud a la capital, pero que desgraciadamente falleció el sábado 15 del presente, siendo muy sentida su muerte por quienes conocían sus buenas dotes de padre y amigo.

## HE AQUI La Oportunidad De Comprar Un Buen Reloj A Un Precio Muy Bajo.

Para introducir en ese país nuestro magnífico surtido de relojes, ofrecemos estos hermosos relojes de la bien conocida marca "ELGIN" a un precio que permitirá a todos comprar uno de estos relojes que son el orgullo de todos los que los poseen.

RELOJ PARA CABALLERO garantizado por 25 años, modelo plano grabado a mano, octagonal o redondo; oro chapeado de 14 kilates y oro macizo de 14 kilates—Blanco, verde o amarillo—Máquina de 17 joyas, tres ajustamientos y regulador de patente. La carátula es plateada, con números negros y manecillas de acero azul de fantasía. Este reloj es de gran precisión y nosotros garantizamos la más completa satisfacción. Garantizamos también que nuestros precios son los más bajos y que no se pueden igualar en ninguna otra parte. NOSOTRO SVENDEMOS AL COSTO PARA ACREDITAR NUESTRA FIRMA. Enviamos estos hermosos relojes en un bonito estuche de cuero, forrado de seda a los precios siguientes:

Oro chapeado de 14 kilates	\$ 10.50 oro
Oro macizo de 14 kilates	22.00 oro

RELOJ DE PULSERA PARA SEÑORA garantizado por 25 años, modelo extra plano, rectangular de gran novedad y elegancia; caja grabada a mano, corona de zafiro, oro chapeado de 14 kilates, oro macizo de 14 kilates y platino. La carátula es plateada con números negros y manecillas de fantasía. La marca "ELGIN" es en sí misma la mejor garantía de la calidad de estos relojes. Nosotros garantizamos que nuestros precios son los más bajos y que no pueden ser igualados en ninguna parte. En estuche de cuero forrado de seda a los precios siguientes:

Oro chapeado de 14 kilates	\$ 7.50 oro
Oro macizo de 14 kilates	15.00 oro
Platino	30.00 oro

Aproveche esta gran oportunidad y mande su pedido hoy mismo, porque estos precios son de introducción y pronto serán subidos. TODOS LOS PEDIDOS TIENEN QUE VENIR ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE Y TODOS LOS PRECIOS SON EN ORO AMERICANO. Nosotros pagamos todos los gastos de envío y los derechos en el primer pedido.

SATISFACCION Y ENTREGA GARANTIZADA O SU DINERO LE SERA DEVUELTO.—GRATIS.

Con cada reloj para caballero enviamos una bonita cadena de oro chapeado de 14 kilates, y con cada reloj para señora una elegante pulsera de oro chapeado de 14 kilates, enteramente gratis. Estos regalos valen cuando menos \$ 4.00 cada uno.

### SEÑORES COMERCIANTES

En pedidos por docenas de los relojes arriba descritos damos un descuento de 30% a comerciantes únicamente. Pida una docena hoy mismo y estamos seguros que a vuelta de correo nos pedirá una gruesa más. NOSOTROS PAGAMOS LOS GASTOS DE ENVIO Y LOS DERECHOS EN EL PRIMER PEDIDO.

SOLO LOS PEDIDOS QUE VENGAN ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE SERAN ATENDIDOS. Mande su pedido hoy mismo con un giro postal o un cheque a

ROCCAFLEUR BROTHERS. P. O. BOX 1225, CHICAGO, ILL. E. A. U.

ciendo que quien confiesa un error puede decir "hoy soy más sabio que ayer". Mas lo cierto es que no me atrevo a tanto, y que antes de decirlo me tiraría de cabeza a un pozo.

En estas encontrábame, cuando por mi buena suerte, cierto amigo mío, dióme a modo de consejo, un periódico en el que se comentaba caso igual al ocurrido conmigo, y ni corto ni perezoso decidíme y púsemme a escribir a Vuesa Merced esta epístola, la cual no tiene otro objeto que pedirle a Vuesa Merced hága-

me la de firmar una invitación, con otros muchos, para un gran banquete que se ofrecerá, después del cual banquete quedará sentado como verdad inconcusa que, pese a Colón, la tierra es plana y no redonda, que tengo para mí que los banquetes que antes solo tenía por objeto comer, tienen hoy la de cambiar la verdad.

Saluda a Vuesa Merced,

El Rucio de SANCHO.

## La Goma FEDERAL No Tiene Rival

# Buen Humor

A LA QUE SALTA.

(Fragmento de "Don Juan Terremoto")

Pues, señor; desde Madri,  
y aunque me hallabá reacio  
para lidiar reses, di  
sobre América, que aquí  
hay para todos espacio.

Donde conseguí el amor  
que en mi santo hogar se encierra,  
demostraré mi valor.  
¿Dónde como en esa tierra,  
dijeme, dónde mejor?

Dan allí los toros juego  
porque hay reses bien criadas;  
dí, pues, sobre el Perú luego  
buscando a sangre y a fuego  
los soles y las palmadas.

Y en Lima, que siempre fiel  
me ha sido, el amigo Botto  
ha fijado este cartel:

"Aquí está Juan Terremoto"  
"y no hay diestro como él".  
"Desde la res más esquivada"  
"hasta el Veraguas más fuerte";  
"todos los toros derriba",  
"y jamás repara en suerte"  
"si en arte y valor estriva".  
"Salga quien tenga coraje"  
"y el que quiera que le ataje"



## Parker LUCKY CURVE Duofold

With The 25 Year Point



EL REGALO OPORTUNO  
PARA CUALQUIER  
OCASION.

CON JUSTA RAZON NO  
HAY QUIEN NO  
AMBICIONA POSEER  
ESTA CLASICA PLUMA,  
CIENTIFICAMENTE  
EQUILIBRADA Y QUE SE  
ADAPTA AL PULSO Y  
FACILITA LA ESCRITURA.

EN UNOS MOMENTOS  
PUEDE UD. ELEGIR EN  
UNO DE LOS  
SIGUIENTES  
ESTABLECIMIENTOS EL  
MEJOR REGALO PARA  
SUS AMIGOS

SE HACE EN DOS  
TAMAÑOS

DUOFOLD SENIOR S. 20.00  
DUOFOLD JUNIOR S. 15.00

Y SE VENDEN EN LAS  
SIGUIENTES CASAS  
COMERCIALES

- G Welsch y Cía.
- Botica "El Inca".
- Librería Francesa.
- Librería Gil.
- Librería Newton.
- Librería P. Acevedo.
- Librería "El Inca".
- Orellana y Cía.
- Lorenzo y Rego M.

"y su guapeza provoque";  
"a ver si hay quien le aventaje"  
"con la capa y el estoque".

Esto dijo; y es probado,  
porque así está demostrado,  
que la verdad consignó;  
y en la plaza en que he lidiado  
en ella he triunfado yo.

En el ruedo a donde fui  
de los toros me burlé,  
a los astados vencí,  
al público electricé  
y ovacionado me ví.

Yo las plazas animé,  
yo cornadas recibí,  
yo muchas reses maté  
y en todas partes dejé  
buena memoria de mí.

Jamás un toro he lidiado  
que no pudiera lograr  
verle por mí derribado,  
ni en distinguir me he parado  
a un miura de un colmenar.

Al que quise toreé,  
y con todos me lucí,  
y nunca consideré  
que pudo matarme a mí  
el toro que yo maté.

A esto Don Juan se atrevió,  
y escrito en el redondel  
está cuanto consiguió,  
y los triunfos que logró  
¡que se los quite Noel!...

dicen que emplea el dinero  
que Echevarrieta le dá,  
en adquirir circasianas  
y atesorar bailarinas  
para sus zambas musulnas  
y sus "juergas" musulmanas.

Primo de Rivera tacha  
a Abd-el-Krin de dehogado  
y también le ha motejado  
de moro de poca lacha.

(Mas juzgo que es gran cinismo  
el de Primo de Rivera.  
¿¿Por qué? ¿Porque si él pudiera,  
también haría lo mismo!

El relámpago fulgura,  
después la tormenta estalla  
y brilla un rayo en la altura,  
que parte la roca dura  
con ímpetu que avasalla.

Se vé la cumbre temblar  
y una piedra descender  
y hacia el abismo rodar.  
Cayó de la altura al mar....  
¡vive Dios que pudo ser!

—¿Qué mal, al fin, le arrebató la vida?—  
me preguntó un señor muy condolido.  
—Murió—le respondí—de una caída.  
—Pues, ¿de dónde cayó?  
—¡Cayó de un nido!

a Abd-el-Krin de deshogado  
en auge, por lo que infero,

Francisco E. AGUILERA.

# Página del Pueblo

## EL TRABAJO NACIONAL.

Lima, nuestra querida metrópoli, que antaño llamaban propios y extraños, la perla del Pacífico, se está vistiendo de gala, al cumplirse una centuria de la épica jornada libertadora de Ayacucho, para anunciar a los representantes de todos los pueblos de la tierra, que en misiones especiales van a llegar hasta nosotros, que aquí, en esta tierra fecunda, donde a cada paso hay un tesoro natural enterrado, esperando que la piqueta de los trabajadores la explote, al fin la paz y el trabajo están haciendo su obra, pese a los malvados, que en este continente, llevan en el rostro la marca bíblica e indeleble de caínes y conquistadores.

Por doquier que uno mire, se encuentra la huella imborrable del trabajo redentor; nuestras calles coloniales remozadas y vestidas de fiesta; nuevas y hermosas avenidas; magníficos e históricos monumentos, bellísimas y costosas urbanizaciones, donde la construcción moderna ofrece los encantos de una eterna primavera; y para que nada falte, hasta vamos a ofrecer a nuestros cultos visitantes, la presencia de algunos Rasca Cielos, anunciadores de nuestro progreso en la moderna arquitectura.

Todo esto, obra es de brazos e inteligencias exclusivamente nacionales, pues allí donde el progreso se anuncia y brinda sus ópimos frutos, allí está en la cumbre flameando la bandera de la patria y miles de hombres amazando con su propio sudor, el progreso de esta tierra tan querida.

Obreros peruanos, dirigidos por ingenieros y jefes peruanos también, han hecho las transformaciones fantásticas que antes de ahora sólo las habíamos contemplado, en las páginas de algún libro, en las columnas de los diarios o en cintas cinematográficas. Ahora, ya sabe el Perú que con los brazos y las inteligencias de sus propios hijos, puede hacer todo aquello, que en otras partes hacen otros brazos y otras inteligencias.

Merecen, pues, bien de la patria, los esforzados laboristas, que trabajando día y noche, no importa los peligros de faenas tan arriesgadas, no han trepado en sacrificarse por que su patria, en su fecha magna, en aquella en que en nuestras históricas pampas se selló la independencia del continente americano; nuestras grandes obras públicas van a decir a todos los pueblos de la tierra, de nuestra capacidad industrial y de nuestra alta preparación para llegar a la cumbre que el destino nos tiene preparado.

Mientras aquí y en toda nuestra costa, nuestros obreros criollos han hecho de cada ciudad un jardín risueño de placeres y alegrías, donde los más modernos y costosos edificios con los

más artísticos monumentos nos ponen en el camino del progreso y el engrandecimiento; allá, en nuestras solitarias punas y nuestros feraces bosques, obreros indígenas perforan los cerros y cruzan las inmensas llanuras, tendiendo el riel civilizador y progresista.

En otros pueblos, que hoy están en la cumbre de su grandeza, han sido los sacerdotes, personeros del dios de nuestras creencias, los que llevando en la mano el arma invencible de la cruz del redentor, y los soldados de la patria que llevan en sus brazos el arma que la nación les ha entregado para que defiendan su honor y soberanía, han sido los primeros colonizadores, que abriendo la trocha primitiva han preparado el campo para el establecimiento de misiones primero, de pequeñas aldeas en seguida, para establecer después sobre esas bases las grandes ciudades que hoy causan admiración por su creciente engrandecimiento.

Entre nosotros los sacerdotes del altísimo y los soldados de la patria, han sido los indígenas de nuestras punas y los indios de nuestros bosques, pues ellos con la barreta en la mano perforando las montañas magestuosas de nuestros Andes y con el machete al brazo trazando la trocha venturosa en nuestros bosques, han preparado y están preparando el momento en que nuestra completa felicidad diga a todos los pueblos de la tierra, que los hijos del Sol, no se han amedrentado por las desgracias de una época fatal y traicionera, sino que conscientes de su fuerza y de su valer, se alistan para las grandes conquistas de mañana, donde la razón de la justicia y del derecho triunfe sobre el imperio de la fuerza bruta, que muy pronto dejará de ser el imperativo de las naciones.

No queremos negar, que en gran parte de nuestras comarcas andinas y de nuestros ricos y extensos bosques, han hecho también su obra los religiosos misioneros y los soldados patriotas; muy grande ha sido la labor y el ejemplo de estos buenos hijos de Dios y de la Patria, la semilla por ellos sembrada ha sido fecunda, pero donde quiera que estos soldados de Cristo o del país, fueron, siempre han encontrado sus mejores auxiliares en el indígena andino y en el indio montaráz.

Si pues, los hijos del trabajo, los que tienen la frente tostada por el sol y las manos encallecidas por la herramienta redentora, han sido los ejecutores de la obra que los hijos de la patria, profesionales distinguidos han estudiado y preparado, y en nuestras ciudades de la costa, y en nuestras abruptas serranías, y en nuestros riquísimos bosques, está la obra visible de los obreros y de los profesionales peruanos, rindámosles pues a ellos todo, el homenaje de una patria agradecida, y a los unos y a los otros, démosle lo que en justicia les corresponde, no cometiendo la ingratitude de reservarles tan sólo los puestos de retaguardia, toda vez que ya sabemos prácticamente que ellos son los mejores elementos de progreso, por que aman a su patria y a su bandera, y tienen que ser siempre superiores, en ciencia abnegación y sacrificio, a todos aquellos elementos de insignificante valía, que de otras partes nos vienen alquilados, y que por desgracia aquí pagamos tan espléndidamente, para luego tener el trabajo de ponerles un lazarillo que les lleve de la mano.

Nuestros buenos obreros, nuestros mejores profesionales, aquellos que con los trabajadores están labrando el porvenir y grandeza de la patria, deben recibir en fecha tan señalada, la prueba más palpable de que ni el Estado ni la colectividad, miren con indiferencia sus esfuerzos y sacrificios.

El Cementerio, guarda en su piadosa quietud, la materia de algunos laboristas que han caído en la faena de preparar nuestra patria para recibir mejor la fecha de nuestra gloriosa batalla; nuestros hospitales de caridad y de paga, han tenido y tienen todavía sus camas ocupadas por los que en el afán de embellecer nuestras ciudades, de perforar nuestros Andes y de cruzar nuestros bosques, han perdido la salud, quedando muchos de ellos horriblemente mutilados; pero sobre todas estas desgracias, que el Estado y nuestras leyes deben remediar con generosidad y nobleza, está el éxito de la empresa que acometieron los caídos. El granito, el mármol y el bronce, están diciendo por todas partes, todo el progreso que hemos alcanzado y todo el esfuerzo que hemos hecho.

La victoria en nuestro embellecimiento de hoy y nuestro progreso de mañana, ha sido y tiene que ser del trabajo; así como la victoria que nuestros abuelos alcanzaron en la fecha magna que nos preparamos a celebrar, fué de las armas gloriosas, de las repúblicas bolivarianas que con su

# "LENCI"

## BIBELOTS

y

## MUNÉCAS



EL MAS GENTIL ADORNO  
DE UNA PIEZA,  
DE UN VESTIBULO,  
O DE UNA SALA

EXPLENDIDO SURTIDO A RECIBIDO LA

CASA DE ARTE ITALIANO

SABBATANI & CORVETTO

ÚNICOS CONCESSIONARIOS

Edificio Minería

Teléfono 3742

Apartado 1122

## El Seguro del Empleado

### "El Porvenir"

Compañía Nacional de Seguros

sobre la vida

ofrece

las pólizas

más ventajosas

Oficina: Carabaya, 493

L I M A

épico esfuerzo sellaron el 9 de diciembre de 1824 la libertad de un continente. Si para los valientes de esa jornada que todas las generaciones tienen que recordar con orgullo y alegría, tiene la patria sus más delicados recuerdos, para los que actualmente, con la fuerza de sus músculos y sus inteligencias, están consumando la gran victoria del progreso, tiene también la patria, que tener sus mejores caricias y halagos, sino quiere pasar por el triste papel de los faltos de gratitud y reconocimiento.

El porvenir es del trabajo, ha dicho uno de los más ilustres pensadores contemporáneos; así pues, decimos nosotros, que el porvenir y la grandeza del Perú, es la obra exclusiva de los trabajadores y los profesionales peruanos; los unos impulsando el motor del progreso nacional, los otros estudiando la obra y preparando el campo por donde pase triunfante y victorioso el carro de la prosperidad y grandeza nacional.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

# WAYA WAIS (1)

SHIMMY-FOX

Letra de R. Berraondo

Música de Kepler Lais.

Piano

*ff* *seco* *fff* *ff*

*pp cresc.*

*Es la tierra*

*me-ri-ca-na Pa-tria de a-mo-ros sin i-gual; Soy la in-dia-na mo-ra-da*

*del Wa-ya-Wais Dul-ce que-rer bus-co ya-gü*

(1) Waya - Wais es el nombre de una tribu indígena, del Amazonas.

Hace tiempo un millonario  
Me quiere en vano conquistar,  
Y me dice enamorado

Del Waya-Wais (1)  
Brilla tu tez  
Como el marfil,

Tienes el pié  
De chiquitín  
Como el maní.

(1)—Waya-Wais es el nombre de una tribu indígena, del Amazonas.

*ff* *seco* *fff* *ff*

*Me se porqué los que me ven Me habían a-oi*

*no hay luz des de que*

*¡Oh! mi bien la lim-ña*

*Tu vi-si-ta-quié Tu co-ra-zón*

*fior de Wa-ya-Wais for-na gen-til*

*me-casa-ña-a-mar Tü-nes el sol del Wa-ya*

*del Wa-ya-Wais, Lla-gas al fin brin-dan doa*

*Wais* *1º* *2º* *8º*

*mor En tu pa- Fin f fff*

*del Wa-ya-Wais*

(De venta en la Exposición Musical)

# COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

**FUNDADA EN 1895**

Asegura Contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante, fianzas  
de empleados y automóviles.



## DIRECTORIO

### PRESIDENTE:

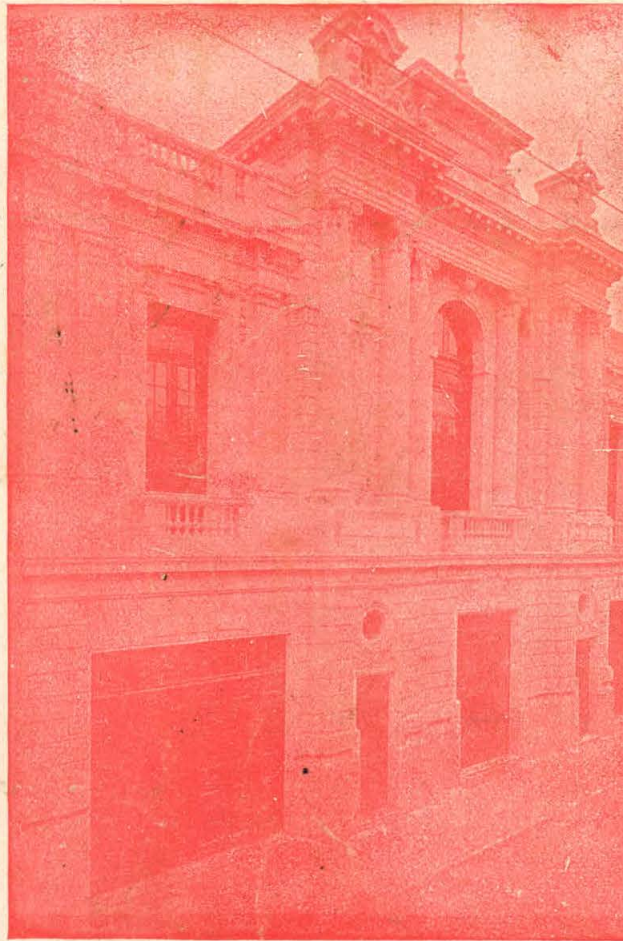
Sr. Pablo La Rosa (Banco del  
Perú y Londres).

### VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Barreda  
(Sociedad Agrícola “Para-  
monga”).

### DIRECTORES:

- „ Alberto Ayulo (E. Ayulo &  
Co.)
- „ A. S. Hunter (Cerro de Pasco  
Copper Corporation).
- „ René Barrere (Hart & Co.)
- „ Pedro Larrañaga (Caja de  
Depósitos y Consignacio-  
nes).
- „ Enrique de la Piedra (Vda. de  
Piedra e hijos).
- „ H. W. Holmden (Duncan Fox  
& Co.)
- „ Antonio Rezza.
- „ Paul Widmer (Banco del Pe-  
rú y Londres).



## ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

## SUB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

**Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327**

# C U P O N

CONCURSO DEL CENTENARIO DE AYACUCHO

ELOGIO A BOLIVAR

**Mundial**  
**prepara su edición**  
**conmemorativa**  
**del**  
**Centenario de Ayacucho**

Señor Director de MUNDIAL.

Apartado 938—Lima.

Envío a usted junto con el presente cupón el escrito con que yó .....  
 .....participo del concurso promovido por MUNDIAL, para premiar el mejor elogio del Libertador Bolívar.

(Firma) .....

Fecha .....

Domicilio .....

**Recorte usted este cupón y envíelo con su elogio.**



**“Mundial”**

realizará en su número  
conmemorativo de  
Ayacucho un esfuerzo  
grandioso

**“Mundial”**

VEA Ud.

Nuestro Concurso  
del  
Centenario de Ayacucho